

el Mensajero
de la Luz

Lucifer[®]

Para los buscadores de la verdad

*Temas de actualidad a la luz de la Sabiduría Antigua o Teo-Sofía:
la fuente común de todas las grandes religiones del mundo, filosofías y ciencias*

Úsalo o piérdelo

La Cadena de Oro de
la Sabiduría

¿Cuán vacío es el
vacío?

¿Obligamos a la gente
a ser egoísta?

Los fundamentos de
la astrología

¿Cómo creamos
asombro?

Identidad

Plantas de interior



Ilustración de la portada:

Jantar Mantar en Jaipur, India:
un observatorio astronómico
del siglo XVIII.

¿Le interesan nuestras
conferencias?
Véalas en nuestro canal de
YouTube:

[youtube.com/
@theosophicalociety-tspl](https://youtube.com/@theosophicalociety-tspl)

Las tres Propositiones fundamentales de la Teosofía

A pesar del gran alcance de las enseñanzas teosóficas, se basan en tres proposiciones fundamentales. Para una comprensión adecuada de la Teosofía, es necesario considerarlas cuidadosamente.

La primera proposición fundamental: lo Ilimitado

Un PRINCIPIO Omnipresente, Eterno, Ilimitado e Inmutable, sobre el cual toda especulación es imposible, porque trasciende el poder de la concepción humana, y sólo podría ser empequeñecido por cualquier expresión humana o similitud (...)

*Una Realidad absoluta anterior a todo ser manifestado y condicionado.**

Y aunque incognoscible, esta realidad absoluta es el fundamento de toda vida.

La segunda proposición fundamental: Ciclicidad

*La Eternidad del Universo in toto como plano sin límites; periódicamente “escenario de Universos innumerables, manifestándose y desapareciendo incesantemente”, llamados “las estrellas que se manifiestan, y las “chispas de la Eternidad”.**

Todos los seres son «chispas de Eternidad» imperecederas, que pasan alternativamente por fases de vida activa y de reposo interior (sueño o muerte), en un proceso cíclico incesante.

La tercera proposición fundamental: la unidad esencial de toda vida

*La identidad fundamental de todas las Almas con el Alma Suprema Universal, siendo esta última un aspecto de la Raíz Desconocida; y el peregrinaje obligatorio de cada Alma —una chispa de la primera— a través del Ciclo de Encarnación, o (de “Necesidad”) conforme a la ley Cíclica y Kármica, durante todo el término de aquél. **

La misma Vida Una fluye por los corazones de todo lo que existe. Todo está vivo. No hay materia muerta. Por lo tanto, todo es esencialmente igual. Todo posee de forma latente las mismas facultades que el todo mayor del que forma parte (Alma-Suprema) y despliega gradualmente estas facultades inherentes, reencarnándose continuamente (segunda proposición). Este crecimiento de la conciencia se produce siempre interactuando y es ilimitado (primera proposición).

* Fuente: H.P. Blavatsky, *La Doctrina Secreta*. Volumen I, p. 43-47 (paginación edición original).

Para más explicaciones, consulte nuestro sitio web:
blavatskyhouse.org/about-us/what-is-theosophy/

Editorial

página 82

Úsalo o piérdelo

página 83

Use it or lose it (úsalo o piérdelo) es un conocido y frecuente dicho inglés. Hay muchos ejemplos que ratifican esta expresión. Tiene mucho de verdad y es mucho más profunda de lo que la mayoría de nosotros pensamos. Veremos cuál es su significado y su valor teosóficos.

Herman C. Vermeulen

La Cadena de Oro de la Sabiduría

¿Quién despliega el plan?

página 87

Esta es la traducción de la conferencia impartida por Claudia Bernard en el simposio alemán del 24 de septiembre de 2024. La conferencia muestra cómo podemos dar a nuestro compromiso y dedicación una base sólida y sabia que vaya mucho más allá del nivel emocional.

Claudia Bernard

¿Cuán vacío es el vacío?

En el budismo, ¿qué significa el concepto de Śūnyatā?

página 94

Comprender las enseñanzas metafísicas del budismo requiere una mentalidad distinta del pensamiento occidental. No deberíamos enfocarnos en las palabras, sino tratar de ganar comprensión. Si lo conseguimos, descubriremos que el concepto budista de Śūnyatā, el Vacío, no es en absoluto tan vacío.

Barend Voorham

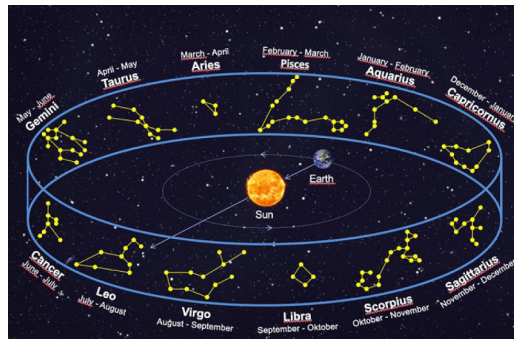
¿Obligamos a la gente a ser egoísta?

Sí... pero déjame explicarte por qué

página 101

Las ideas comúnmente aceptadas de 'la lucha por la existencia cotidiana' producen carencias y sufrimiento en todos los ámbitos de la vida. Pero también podemos trabajar juntos de tal manera que compartamos nuestras riquezas física, mental y espiritualmente. ¿Cómo podemos conseguirlo?

Herman C. Vermeulen



Los fundamentos de la astrología

Claves para entender a astrología

página 105

Este artículo es el primero de una serie que explica la naturaleza y el valor de la astrología. La serie se basa en las conferencias que Joop Smits dio sobre el tema en enero de 2020. En este artículo esbozamos un panorama general que iremos completando en detalle en los artículos siguientes. En esta primera entrega tratamos la naturaleza de la astrología antigua, las diversas razones por las que la gente se interesa por la astrología, la relación entre la astrología y la astronomía, los pensamientos básicos que se necesitan para comprender el funcionamiento de las influencias cósmicas, y el valor que puede tener la astrología.

Grupo de estudio

Las preguntas de los niños, parte 4

página 112

¿Cómo creamos asombro?

Astrid Kramer

Preguntas y respuestas página 116

- » Identidad
- » Plantas de interior
- » Expandir la conciencia

Agenda

página 118

- » ITC Conferencia 2025
- » Simposio TSPL

Editorial

A veces se nos pregunta si las ideas teosóficas metafísicas no están alejadas de las realidades, a menudo duras, de la vida cotidiana. ¿No sería mejor dedicar nuestra atención y nuestra energía a los problemas sociales, a la enorme brecha entre ricos y pobres, a las numerosas guerras y amenazas de guerra, en lugar de detenernos en consideraciones cósmicas?

Son preguntas válidas. Y quienes las formulan demuestran que les preocupa el destino del mundo. No podemos sino alabar eso. Sin embargo, creemos que comprometerse con las profundas enseñanzas de la Teosofía puede contribuir a un mundo más armonioso, *siempre* que estas enseñanzas no se vean como un juego intelectual o un agradable pasatiempo, sino como una fuente de inspiración de modo que si nos concentramos en tales ideas y las *comprendemos*, impregnen todo nuestro ser. Nos inspiran, ennoblecen nuestro pensamiento y nos permiten aplicar sus consecuencias éticas en todos los ámbitos de la sociedad. Creemos que las personas son mucho más capaces de ser compasivas cuando conocen las grandiosas leyes del Cosmos.

Por eso hemos publicado dos artículos que revelan algo de la profundidad de la Teosofía. En primer lugar, hay un artículo sobre *Sūnyatā*, el Vacío. Este concepto budista no es fácil de entender para los occidentales, pero si se reflexiona un poco más sobre él – y eso lleva más tiempo que la simple lectura del artículo –, entonces las perspectivas acerca de las ideas se abren y se descubrirá que el Vacío no está tan vacío después de todo.

El segundo artículo trata de *Astrología*. No pienses en la popular "astrología" moderna, sino en una faceta de la Sabiduría Antigua que ha sido estudiada en profundidad por los sabios del pasado. Este es el primero de una serie de artículos sobre Astrología, a través de los cuales se explican los principios básicos. Estudiando la verdadera Astrología, obtenemos una percepción de las magníficas relaciones y cooperación entre todas las partes vivientes del Cosmos.

Como ya hemos dicho, debemos aplicar estas enseñanzas teosóficas. Si no las utilizamos en nuestra vida diaria, nos marchitaremos como flores que no reciben agua. El artículo *Úsalo o piérdelo* lo explica.

En *La Cadena de Oro de la Sabiduría* se revela cómo podemos vivir nuestra vida ideal. El artículo trata de la enseñanza y el aprendizaje, y muestra que cada uno de nosotros puede ser a la vez maestro y alumno. Siempre podemos hacer algo por nuestros semejantes.

Puedes encontrar información extremadamente útil sobre cómo aplicar la Teosofía en el artículo *¿Obligamos a la gente a ser egoísta? Sí... pero déjame explicarte por qué*. En nuestro mundo vemos enormes diferencias en las oportunidades de desarrollo entre las personas: espiritualmente, mentalmente y socialmente. ¿Hasta qué punto contribuimos -posiblemente de forma inconsciente- a esta desigualdad? ¿Y cuál es la clave de una comunidad mundial *dinámica y armoniosa*?

En nuestra sección *Preguntas que hacen los niños*, analizamos cómo podemos estimular continuamente el descubrimiento en los niños y en nosotros mismos. Por último, en nuestra sección de preguntas, respondemos a dos cuestiones, sobre las plantas de interior y sobre las proposiciones fundamentales de la Teosofía.

Creemos haber reunido un *Lucifer* que muestra diferentes facetas de la Religión-Sabiduría. Esperamos haber dejado claro que la Teosofía contiene una profunda sabiduría que va mucho más allá del conocimiento cotidiano, pero que también puede ser tan práctica, que cualquiera con buena voluntad puede aplicarla.

Como siempre, agradecemos sus preguntas y comentarios. Pueden ayudarnos a seguir difundiendo las ideas teosóficas.



Use it or lose it, **Úsalo o piérdelo**

Pensamientos clave

» *Úsalo o piérdelo*, un conocido dicho inglés, encierra mucha sabiduría profunda.

» Se puede aplicar a todos los ámbitos, desde nuestras capacidades físicas hasta los cálculos matemáticos y nuestros pensamientos más profundos.

» Cada conciencia, cada uno, tiene una cooperación dinámica con una legión de otras conciencias de distintas cualidades. Sólo así podemos expresarnos, manifestarnos, en los múltiples reinos del cosmos.

» Así establecemos relaciones dinámicas con seres más espirituales y menos espirituales. Nuestra cooperación con ellos es continua: no puede detenerse ni interrumpirse.

» Perdemos relaciones con seres superiores e inferiores y construimos otras: no por casualidad, sino por el cambio de carácter que inducimos en nosotros mismos, lo que conduce a cambios en la atracción. Es importante que nos demos cuenta de ello.

Use it or lose it (*úsalo o piérdelo*) es un conocido refrán inglés muy utilizado. Se pueden dar muchos ejemplos que confirman este dicho. La mayoría de nosotros puede ver la sabiduría de esta afirmación. Tiene mucho de verdad. Pero tanto si se utiliza correctamente o no en la práctica, es mucho más profundo de lo que pensamos. Veamos cuál es su valor teosófico. Veamos si podemos profundizar en ello.

Entrenar o poner en práctica

Este refrán se utiliza a menudo cuando se habla de nuestro cuerpo físico en relación con la rehabilitación, el entrenamiento, etc. Se ve fácilmente su exactitud. Todo atleta sabe que debe entrenarse intensamente, utilizar con perseverancia las características que pueden hacer de él un buen candidato para convertirse en ganador. Por supuesto, este conocimiento también puede emplearse para deshacerse de cosas, para desprenderse de algo, aunque ‘desprenderse de algo’ suele ser mucho más difícil de lo que pensamos a primera vista. Puede haber todo tipo de razones por las que, al final, no podamos desprendernos completamente de ello.

Para decir que este aforismo se aplica a todos los ámbitos – desde nuestras capacidades físicas hasta los cálculos matemáticos más complejos, pasando por los pensamientos más profundos,

etcétera – necesitamos algunas explicaciones teosóficas más. Para corroborarlo y mostrar su sabiduría más profunda, necesitamos dar algunos pasos.

Principios

En Teosofía, hay tres principios fundamentales, también llamados proposiciones, en los que se basa toda la enseñanza teosófica. Son las tres proposiciones bien conocidas de *La Doctrina Secreta* de H.P. Blavatsky. Ahora necesitamos estas proposiciones (se encuentran en el interior de la portada de esta revista).

La primera proposición tiene las siguientes características básicas: infinitud, unicidad, conexión inseparable, cooperación continua. Implica que nada puede existir aislado, separado de todo lo demás. Cada conciencia, cada persona, tiene una cooperación dinámica con una legión de otras conciencias de distintas cualidades. Sólo así podemos expresarnos, manifestarnos, en los muchos reinos del cosmos, como el reino físico. Sólo así podemos, vida tras vida, adquirir experiencia cíclicamente, aprender y, por tanto, crecer en nuestras capacidades. Sólo a través de nuestra cooperación con otros seres podemos hacernos más sabios, y así expresar cada vez más nuestras más elevadas y espirituales cualidades de conciencia.

Emanación

Este proceso cíclico de cooperación (que, si aprendemos, se repite en niveles de conciencia cada vez más elevados), esta fuerza de atracción y unión a través de la cual puede darse esa cooperación, es lo que llamamos *emanación*.

Este término debe tenerse presente por un momento. Toda conciencia irradia una fuerza, emite un resplandor. A este proceso de irradiación lo llamamos *emanación*. Esta palabra proviene del latín ‘emanatus’, formado por ‘e’ (que significa ‘fuera’) y ‘manare’ (fluir). Emitir corrientes de energías, de luz y de vida desde una fuente como un sol, un ser humano o un dios, es un acto de emanación. Habida cuenta de que en la Teosofía asumimos que todo es fundamentalmente conciencia, también se pueden ver estas energías emitidas como corrientes de conciencias en diversas etapas de desarrollo, entrando en cooperación con el ser fuente. En resumen, la emanación es una afluencia, un flujo invisible de seres conscientes, de energía espiritual. Esta fuerza o energía emanante tiene siempre la característica de su fuente. Otras conciencias – seres de diferentes cualidades – son atraídas por la característica especial de esta energía emanante. De este modo es como establecemos una cooperación con ellos. Así, todas estas conciencias atraídas tienen una afinidad con nosotros, de acuerdo con nuestro carácter, y trabajan con nosotros durante un período más o menos largo.

Conexión inseparable

La primera proposición nos da la imagen del infinito, pero también el principio de que todo es uno. Todo ser es, por tanto, una parte inseparable de él. Podemos imaginar a un



En función de nuestro carácter y de nuestros intereses, creamos atracciones magnéticas hacia determinados seres, que resultan en diversos tipos de cooperación. Si no mantenemos o fortalecemos esos intereses, esas relaciones se debilitan o se acaban. Y si ennoblecemos nuestro carácter, inspiramos a esos otros seres a ennoblecer también su conciencia. Entonces crecemos ‘juntos’...

ser como incrustado dentro de esa infinitud, pero en una especie de espiral o vórtice, que Blavatsky llama, en la segunda proposición, una ‘chispa de eternidad’, una mónada. Ya lo dijimos: basándonos en el principio de unidad, todos los seres están inseparablemente conectados entre sí, y así tenemos colaboraciones con muchos otros seres, con mayor o menor nivel de conciencia que nosotros. Todos estos seres cooperantes forman, por así decirlo, una serie ‘desde arriba hacia abajo’, en la que nosotros mismos somos el eslabón ‘más bajo’ de una serie de conciencias superiores a la nuestra, y simultáneamente somos ‘la cima’ de una serie de seres inferiores a nosotros. Esta cooperación es dinámica: hacia arriba (más espiritual) y hacia abajo (menos espiritual). Nuestra cooperación con ellos es continua: no puede detenerse ni interrumpirse. Tanto durante nuestros periodos de sueño y vigilia, como durante la muerte, la parte más importante de estos seres cooperantes permanece siempre conectada entre ellos, inspirada por lo más elevado y eterno en nosotros.

Esta idea de unidad, de conexión inseparable de todo con todo, es también un dato de la vida cotidiana, aunque no siempre sea reconocible ni se manifieste. Esta conexión se percibe mucho más a menudo de forma negativa que positiva. Cómo la percibimos, depende del enfoque de nuestro pensamiento. Si olvidamos o ignoramos la unidad, aún nos quedan muchas lecciones por aprender. Pero también podemos aprender de forma exclusivamente positiva. De hecho, así es como debería ser. No tenemos por qué cometer errores. Tenemos la capacidad de pensar y, mediante esta capacidad podemos reflexionar sobre las situaciones, los problemas que surgen, e idear y elaborar soluciones compasivas.

Cooperación con seres superiores e inferiores

Esta imagen muestra rápidamente que tenemos una cooperación continua con los seres ‘por encima’ de nosotros, que están más desarrollados, pero también una cooperación con los seres que están ‘más abajo’. Hay que tener en cuenta que no podemos percibir directamente a los seres que están mucho más arriba que nosotros, pero tampoco a los seres que están mucho más abajo.

Este grupo de seres superiores, que están menos materializados, desempeñan para nosotros un papel igual de importante que los seres inferiores. Podemos recibir su influencia inspiradora si centramos nuestro pensamiento en su longitud de onda. Empezamos a interactuar con ellos si enfocamos nuestro pensamiento en pensamientos de una calidad superior, que contienen la esencia de la fraternidad

universal y tienen la característica de la universalidad: que nos elevan por encima de lo que ahora generalmente somos. Entonces, consciente o inconscientemente, construimos una cooperación cada vez más fuerte con estos seres humanos más avanzados.

Veamos cómo se da esta cooperación con los seres superiores e inferiores. Primero veremos las influencias de los reinos inferiores. Con esto me refiero a todos aquellos seres que necesitamos para construir un vehículo, para construir nuestro cuerpo físico, a través del cual podemos vivir y movernos en este mundo exterior. Atraemos a estos seres inferiores según nuestro carácter. Y hemos construido nuestro carácter, a lo largo de muchas vidas, en un proceso dinámico.

Nuestra cooperación actual con estos seres inferiores es, por tanto, algo que hemos desarrollado a lo largo de muchos miles de años. Por lo tanto, no tenemos que prestar atención a qué células necesitan ser reemplazadas y cuándo necesitamos inspirar durante el día: éstos se han convertido en procesos semiautomáticos; nuestra cooperación sigue patrones armoniosamente adquiridos.

Si desarrollamos más las cualidades superiores de nuestro ser humano, lo que también es deseable, y desarrollamos cada vez mejor nuestras cualidades universales, entonces, al mismo tiempo, cambia de igual modo nuestra influencia y, por tanto, nuestra atracción sobre las partes inferiores. Si ahora asumo el caso positivo de que nos convertimos gradualmente en mejores personas, entonces vemos que tiene lugar un proceso dinámico: nos desprendemos de lo que ya no nos interesa –porque entonces no *alimentamos* la fuerza vinculante – y desarrollamos una nueva atracción hacia lo que sí queremos llegar a ser, que en ese momento atraemos. Es un proceso gradual que siempre continúa, aunque no pensemos en ello, aunque no seamos activamente conscientes de ello. Perdemos unas relaciones y construimos otras: no por casualidad, sino por el cambio de carácter que inducimos en nosotros mismos, por el cambio de atracción. Debemos darnos cuenta de que este proceso tiene lugar de forma continua, consciente o inconscientemente, y de que, aunque mis ejemplos se dirigen directamente a nosotros, los humanos, esta ley dinámica de cooperación se aplica a todos los ámbitos. La cooperación siempre necesita mantenimiento: atención, atracción.

Usa el conocimiento teosófico (en beneficio de todos) o piérdelo

Un ejemplo muy inspirador de esto proviene de los primeros días de la organización teosófica, alrededor de 1881.

Este ejemplo se puede encontrar en una de las muchas cartas que se intercambiaban en aquella época entre los teósofos activos en el establecimiento de actividades teosóficas, y los Maestros de Madame Blavatsky, los Maestros. Estas cartas están llenas de instrucciones éticas y morales. Aquí también nos encontramos con algunos aspectos importantes en los que se puede aplicar el principio de *úsalo o piérdelo*.

Esta es la carta del 5 de agosto de 1881 del Maestro Koot Hoomi dirigida a A.P. Sinnett, el redactor jefe de *El Pionero*, un importante periódico de la India en aquellos días. Sinnett fue muy activo en la Sociedad Teosófica, en la difusión de la Teosofía en la India y en Inglaterra. Escribió muchos artículos, y en aquella época estaba escribiendo un libro (*Budhismo Esotérico*, publicado en 1883), un libro sobre los principios y enseñanzas teosóficas, enseñanzas que recibió, paso a paso, del Maestro. Fue todo un reto traducir esos profundos pensamientos filosóficos orientales al mundo del pensamiento occidental, donde frecuentemente no había palabras para los conceptos orientales.

Por ello, Sinnett formuló con frecuencia numerosas preguntas al Maestro, con el fin de profundizar en sus conocimientos y terminar de completar su libro. A una carta de Sinnett, que contenía un gran número de preguntas, el Maestro dio la siguiente respuesta.⁽¹⁾ Su respuesta comienza:

... En cualquier caso, la sed de conocimiento nunca se ha considerado un pecado y siempre me encontrará dispuesto a responder a las preguntas – que puedan tener respuesta. ...

A continuación, sigue una observación general sobre la recepción y asimilación de las respuestas del Maestro. Es un estímulo para hacer algo con el conocimiento dado, porque no está pensado únicamente para el propio uso:

... Ciertamente, soy de la opinión de que, a pesar de que nuestra correspondencia se estableció para el bien de muchos, resultaría muy poco provechosa para el mundo en general, a menos que usted refundiera las enseñanzas e ideas contenidas en ella “en forma de ensayo”, no sólo sobre la visión filosófica ocultista de la creación, sino sobre cualquier otra cuestión. ...

De estas citas se desprenden algunas ideas importantes:

- Los Maestros trabajan para el bien de la humanidad y no para un individuo, a menos que el individuo a su vez trabaje para la humanidad.
- Hay que trabajar con los datos, hacer que sirvan al bien común de esa humanidad.



Si tocas en una orquesta, debes mantener tu instrumento constantemente afinado con todos los demás instrumentos. Si lo descuidas, pronto dejarás de ser bienvenido. Puedes aplicar esto a todas tus interacciones en la vida.

A Sinnett se le recuerda la responsabilidad de recibir el conocimiento teosófico: un conocimiento que no está destinado a uno mismo como individuo, porque es de gran importancia para la humanidad. De ahí la consiguiente obligación de transmitirlo. Un conocimiento que no debería verse como una teoría interesante, sino como un conocimiento que, si se toma en serio, puede ahorrar muchos problemas a la humanidad.

Lo que los Maestros le están diciendo en realidad a Sinnett es: sólo cuando te des cuenta y estés a la altura de esa responsabilidad, podrá mantenerse la cooperación entre nosotros y tú, porque entonces habrá una atracción mutua. Entonces la corriente de inspiración continúa fluyendo desde la Jerarquía de Compasión.

Siempre y en todos los ámbitos aplicables

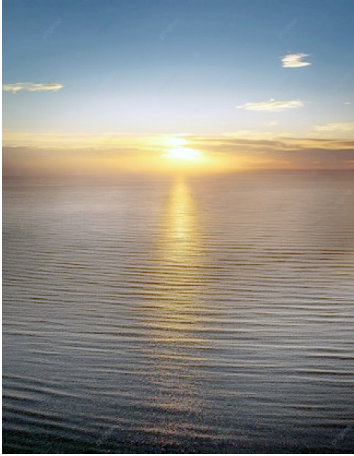
Vemos que *úsalo o piérdelo* muestra un proceso importante en la sociedad, que explica por qué perdemos todo lo que ya no nos interesa, y qué tenemos que hacer para construir algo nuevo.

La sabiduría de esta afirmación es que si no mantenemos y utilizamos algo, lo perderemos, porque se pierde la cooperación con ello. Esta sabiduría es mucho más profunda de lo que pensamos. Muestra la imagen de una multitud de

cooperaciones en constante movimiento, en constante cambio. La elección es nuestra.

Referencia

1. Hay dos grandes ediciones de las cartas de los Maestros. Una es *The Mahatma Letters to A.P. Sinnett (Las Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett)* en secuencia cronológica. Quezon City, Filipinas, Theosophical Publishing House, 1993, Carta no. 20, p. 70. La otra es la conocida como *Las Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett*. Segunda edición revisada. Pasadena, California, Theosophical University Press, 2021, carta núm. 49, p. 280.



Pensamientos clave

» Aprender es, en cierto sentido, recordar las imágenes primigenias de todo lo que existe.

» Los seres más desarrollados que nosotros forman la Jerarquía de Compasión, también llamada 'Cadena de Oro de la Sabiduría'.

» Estos seres más evolucionados no están separados de nosotros mismos. Son nuestro Yo Superior.

» Cada uno de nosotros, si lo desea, puede convertirse en maestro de sus semejantes.

» Tanto el maestro espiritual como el alumno tienen una gran responsabilidad.

» Pongamos nuestro pie en el Sendero, para alcanzar el nivel más bajo de la Jerarquía de Compasión. Así es como se despliega el plan divino, así es como podemos contribuir a él.

La Cadena de Oro de la Sabiduría

¿Quién despliega el plan?

A continuación reproducimos la traducción de una conferencia impartida en alemán por Claudia Bernard, que formaba parte del simposio anual de nuestra Sección Alemana, celebrado el 24 de septiembre de 2024.⁽¹⁾ El tema de este simposio era 'La combinación mística de liderazgo, sabiduría y el compromiso propio'. Y esta conferencia pretendía mostrar cómo podemos dar a nuestro propio compromiso y dedicación una base fuerte y sabia, que se eleve más allá del nivel emocional de 'querer ayudar pero no poder'.

Claudia simplifica la difícil y complicada información a su mera esencia espiritual, directamente comprensible por el corazón de cualquiera. Una gran ayuda para todos los que aprenden sobre esto por primera vez. Pero también para cualquiera que aún tenga dificultades para inspirar a otros con estas ideas. [Editor]

1. Aprendizaje sabio, estudiantes sábios

Los seres humanos poseemos una capacidad mágica: queremos saber, queremos aprender, queremos entender el mundo. Reconocemos esto incluso en los niños muy pequeños: lo tocan todo, se lo llevan a la boca; quieren entender. Cuando son un poco mayores, hacen mil preguntas: ¿Por qué un árbol pierde todas sus hojas en otoño? ¿Por qué no se cae la luna? ¿Adónde va el abuelo cuando muere? ¿Dónde estaba yo antes de llegar a vosotros? ¿Te has preguntado alguna vez de dónde viene ese impulso de 'querer saber y aprender' y qué significa ese impulso?

¿Qué es el aprendizaje?

Una cosa: aquí no estamos hablando

de aprender de memoria, como hacíamos en la escuela, o de aprender a tocar el piano. Cuando en esta conferencia hablamos de aprender, significa aprender a desarrollar capacidades latentes, a refinar nuestro carácter, a adquirir más sabiduría, a reconocer más la verdad.

A lo largo de nuestra vida tomamos muchas decisiones y tenemos muchas experiencias. Algunas agradables, otras neutras y otras amargas. Si no vivimos una vida superficial y egocéntrica, es probable que reflexionemos a través de las experiencias que hemos tenido, que pensemos en ellas y las procesemos. En función de cómo lo hagamos, daremos forma a nuestra manera de pensar y, por tanto, a nuestras futuras acciones. Eso es aprender.

Un ejemplo: se elige a alguien para el consejo escolar de padres porque apenas hay voluntarios. Entonces los padres que no se presentan voluntarios se quejan de las decisiones del consejo. Esta experiencia puede percibirse como bastante negativa.

Entonces una reacción podría ser: “Qué desagradecidos. Que se las apañen solos. Renunciaré a mi cargo”. Incluso podría llevar a pensar: “No voy a comprometerme más con los demás”. Otra forma de afrontar la experiencia podría ser la siguiente: “Los padres no están satisfechos. ¿Qué podemos mejorar para evitarlo? Quizá deberíamos implicarles. Podríamos preguntarles qué les molesta y, posiblemente, hacerlo de otra manera. Quizá consigamos motivarlos para que participen activamente”.

Así que aquí vemos dos formas distintas de afrontar una experiencia negativa. Podemos considerar ambas respuestas como un aprendizaje. Uno ha decidido por sí mismo que no quiere relacionarse más con los demás; el otro está entrenando su capacidad de cooperación.

Aprender significa procesar las experiencias, interiorizarlas de manera correcta y construir así futuras formas de pensar. ¿Por qué algunas personas tienden a sacar conclusiones negativas y otras positivas? Depende de nuestros patrones de pensamiento. Estos patrones de pensamiento los hemos formado nosotros mismos. Somos, por así decirlo, sus diseñadores. Venimos al mundo con los patrones de pensamiento que formamos en incontables vidas pasadas, y continuamos formándonos cada día, cada segundo (los detalles se proporcionan en el curso Sabiduría Universal). Creamos caminos mentales con nuestro pensamiento. Y cuanto más a menudo los recorremos, más amplios y trillados se vuelven. Así que cuanto más a menudo seguimos ciertos caminos mentales, más fácil nos resulta entrar en estas rutas de pensamientos preestablecidas.

Si tendemos a ofendernos con facilidad, a herirnos personalmente o a enfadarnos, rápidamente señalaremos a otras personas como la causa de estos sentimientos negativos. Pero, ¿ayuda esto en nuestra relación con los demás? ¿Mejora nuestro carácter?

Si podemos perdonar de verdad, si somos empáticos y compasivos, si también podemos ver la vida en nuestro

propio ojo, entonces es más probable que busquemos lo que podemos aprender de una situación concreta. Entonces reflexionaremos y encontraremos una idea universal para “lo haré mejor la próxima vez”.

Las personas tienen tanto potencial latente sin desarrollar que pueden desplegarlo poco a poco si se concentran en lo suprapersonal. Pueden activar sus capacidades inherentes y luego utilizarlas activamente. Esto es la *evolución*: desarrollar las facultades que yacen en nuestro interior. Pero sólo podemos hacerlo si realmente empezamos a pensar de forma suprapersonal. Es decir, abarcándolo todo, no sólo a mí mismo, no sólo a mí y a los míos, no sólo a mí y a mi pueblo, a mí y a mi país, sino a todos. Incluso a los que me son extraños o antipáticos.

Un niño trae consigo curiosidad por la vida. El camino real de la *formación*, de la *e-ducación*, significa llevar estas facultades internas y pasivas hacia el exterior. Activarlas en beneficio de todos.*

Resumiendo: a lo largo de nuestra vida tomamos muchas decisiones, tenemos experiencias, reflexionamos sobre ellas y sacamos conclusiones para nuestros pensamientos y acciones. Aprendemos espiritualmente cuando, al sacar nuestras conclusiones, pensamos de manera suprapersonal y no en nuestro pequeño ‘yo’, nuestra personalidad, el papel que desempeñamos en esta encarnación.

¿Cómo aprendemos?

Podemos aprender a través de nuestras propias percepciones, pero también a través de modelos, por ejemplo, a través de las experiencias de otros. Adquirimos experiencia tratando con otras personas, tratando con diferentes personalidades, interactuando. Nos necesitamos unos a otros para aprender.

¿Qué pasaría si todo el mundo pensara, hablara y actuara exactamente como yo? ¿Qué pasaría si todo fuera como yo me lo había imaginado? ¿Podría crecer entonces? Difícilmente.

Como todos estamos interconectados, no hay pensamiento, palabra o acción que no tenga un efecto sobre toda la vida universal. Imagina que tus pensamientos, palabras y actos son energías atadas a ti con una goma elástica invisible.

* Como explica Platón en su diálogo *Menón*: todo aprendizaje consiste en reconocer de nuevo lo que el alma inmortal ha visto antes en el Cosmos de las Ideas – las imágenes primigenias de todo lo que existe – antes de entrar en el cuerpo de un ser humano mortal.⁽²⁾

En La República, Platón dice: “... La educación no es lo que algunos dicen que es; porque de alguna manera dicen, que mientras no haya ciencia en el alma, ellos la insertarán, como si devolvieran la vista a un ciego.”... “Pero nuestro presente razonamiento... muestra ahora, que este poder [de aprender está] en el alma de cada uno, y el órgano por el cual cada uno aprende... debe, de la misma manera, con toda el alma, ser girado... para resistir la contemplación del *Ser* mismo, y el más espléndido de los seres; ...” “[La educación es]... el arte de su transformación, la manera más fácil y eficaz de hacerle girar. No para implantar en él el poder de ver, sino considerándolo como que ya lo posee....”⁽³⁾

Envías estas energías al universo, tocan a otros, les influyen, tienen un efecto sobre ellos, pero la goma elástica siempre hace que tus pensamientos, palabras y actos vuelvan a ti. Somos como un sembrador que siembra pensamientos y cosecha resultados. Y nuestra propia cosecha, la que a su vez vuelve a nosotros, es nuestro mejor maestro.

¿No sería un ritual útil observar la cosecha, la cosecha de nuestros pensamientos, palabras y actos que vuelven sobre nosotros? ¿Un ritual para reflexionar sobre esta cosecha y sacar conclusiones positivas de ella? Por la noche, antes de ir a dormir, haz un repaso del día: “¿Qué ha pasado? ¿Por qué algo fue de una manera determinada? ¿Qué tuvo de bueno? ¿Se podría haber hecho mejor? ¿Qué *puedo* hacer mejor?”.

¿Nuestros pensamientos, palabras y acciones estaban enfocados en nosotros mismos, es decir, eran *personales*, o eran *suprapersonales*, porque incluíamos a todo el mundo y no nos preguntábamos “qué *gano yo*, qué obtengo a cambio”? ¿Cuáles eran mis motivaciones?

¿Tomé decisiones de acuerdo con mi *conciencia*, o me dejé persuadir por el diablillo de la personalidad que tenía sobre el hombro diciendo: “No es tan malo, todo el mundo lo hace, nadie se dará cuenta, tengo derecho a ello, verdad?”. Justo cuando tenemos esos pensamientos, sabemos que hemos actuado en contra de nuestra conciencia.

Y otro ritual matutino después de despertarse: pregúntate: “¿Qué me propongo hacer hoy? ¿Qué quiero hacer mejor?”.

Siempre cometeremos errores. No dejes que esto te desanime. Si te das cuenta de estos errores, ya estás dando un paso, y si no dejas que te hagan sentir pequeño, estarás dando un segundo paso hacia delante. Tan sólo trata de hacerlo mejor. No te arrepientas de nada, porque el arrepentimiento ata tu pensamiento al fracaso.

¿Qué es una forma sabia de aprender?

Cuando reflexionamos sobre nuestras experiencias y aventuras, conviene adoptar una actitud abierta e imparcial. Hazlo en paz, en silencio. Trata de mirar estas cosas como un amigo neutral y sabio. ¿Puedes percibir tu voz interior? No caigas en el engrandecimiento personal ni en lo contrario, la autoflagelación. Observa serenamente todas las cosas que has experimentado. ¿Qué puedes aprender de tu cosecha? ¿Qué rasgo de carácter puedes ennoblecer? Practica la virtud de la ecuanimidad y la paciencia; perdona con todo tu corazón; reflexiona intensamente sobre cómo poner en

práctica la generosidad (y con esto no se quiere decir dar sólo bienes materiales a los demás, sino con qué generosidad das una sonrisa, una palabra de aliento, consuelo y confianza).

¿Sientes curiosidad por conocer otros puntos de vista o te aferras a los tuyos? ¿Te quedas con la curiosidad y te preguntas: qué puedo aprender, cómo puedo ennoblecer mi carácter en beneficio de todos?

2. Maestros sabios

Aprender es más fácil cuando tenemos un maestro a nuestro lado. Alguien que nos muestra el camino, pero que no lo recorre por nosotros. Porque crecer, desarrollar tus capacidades latentes, sólo puedes hacerlo por ti mismo. Nadie puede hacerlo por nosotros. Todo nuestro universo está lleno de fuerzas espirituales que siempre nos rodean, que son nuestros ayudantes por compasión hacia nosotros, personas de niveles inferiores de conciencia, que vagan y buscan. No nos ayudan a resolver nuestros problemas personales, egoístas, inferiores. Sólo nos ayudan si tratamos de *elevarnos* espiritual e intelectualmente a su nivel, para que nosotros mismos podamos a su vez convertirnos en ayudantes de la humanidad.

Estas fuerzas siempre han estado y siempre estarán ahí. Su alianza ha sido llamada ‘*Jerarquía de Compasión*’ desde tiempos inmemoriales. Gottfried de Purucker dice:

Así, los teósofos tenemos algo mucho más hermoso y noble [...] algo incomparablemente más cercano a nuestros corazones y almas humanas, algo maravillosamente bello, gentil, compasivo, que siempre escucha, que siempre se ayuda: la fraternidad de Compasión y Sabiduría.⁽⁴⁾

Pero, ¿quién o qué es esta Jerarquía de Compasión y Sabiduría? Son seres muy por encima del desarrollo del ser humano promedio: Mahātmas, ángeles, arcángeles, semidioses, dioses, Bodhisattvas, Budas, Dhyāni-Chohans.* No importa el nombre que se les dé.

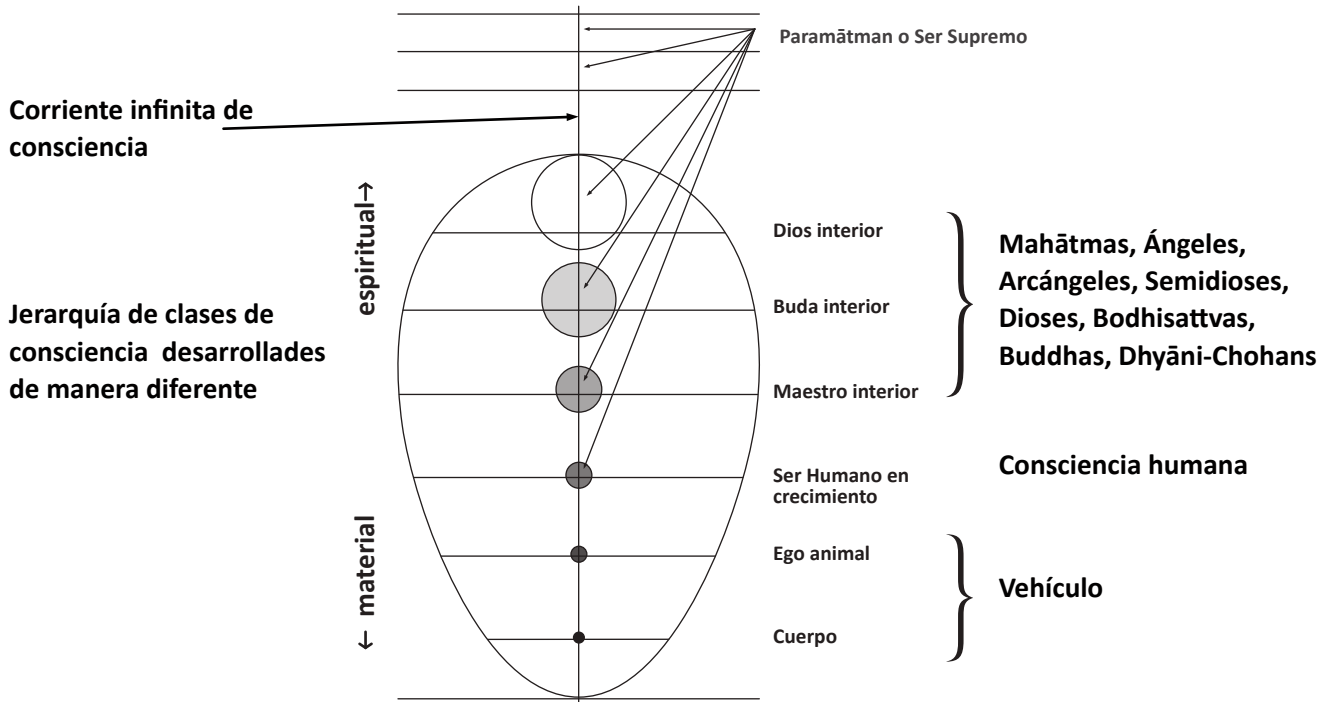
Ellos tienen ya desarrolladas muchas más facultades que nosotros, la gente normal. Ven más de la verdad que nosotros, la gente normal. Son más sabios y compasivos que nosotros.

Estos seres forman una jerarquía, cada uno en su propio nivel de desarrollo. También los llamamos la Cadena de Oro de la Sabiduría.

Es muy importante comprender que estos seres evolucionados superiores no están separados de nosotros. Son nuestros Yoes Superiores (¡en plural!). Somos parte de una

* Dhyāni-Chohans significa ‘Señores de la meditación en la sabiduría’.

Jerarquía de Compasión



corriente de conciencia, enraizada en lo Ilimitado y, a través de varios niveles de conciencia, llegando cada vez más lejos en las profundidades materiales (línea vertical en el diagrama en esta página).

Juntos formamos una jerarquía de vida. Y juntos somos un ser distinto, un organismo (en el diagrama: esquema en forma de huevo alrededor de las clases de conciencia), que a su vez forma parte de un ser mucho mayor.

Varias Conciencias avanzadas componen esta corriente de conciencia. Para entender esta corriente un poco mejor, veamos primero nuestra posición en esa jerarquía y cómo funciona todo en conjunto.

El ser humano en crecimiento

Como los seres humanos estamos entrelazados con clases de conciencia por encima de nosotros y clases de conciencia por debajo, podemos decir que el ser humano es un ser compuesto.

Somos una manifestación de lo Ilimitado, una conciencia con todas las capacidades del TODO Ilimitado. Somos una fuerza-espíritu-conciencia. Y esta conciencia está conectada en una cadena sin fin con clases de conciencia más desarrolladas y clases de conciencia menos desarrolladas. No somos 'sólo humanos', ni somos el 'culmen de la

creación'. Somos un eslabón de una cadena infinita. Actualmente, nuestra *conciencia humana* ha alcanzado la etapa de desarrollo del '*pensamiento*'.* Es nuestra tarea como seres humanos en crecimiento, desarrollar todas las posibilidades de la mente: desde el pensamiento inferior centrado en el cuerpo material, en las emociones, actividades y deseos, a través del puro intelecto, hasta los aspectos del pensamiento superior de la 'intuición' y la 'inspiración'. Sin embargo, no podemos desarrollar nuestra conciencia humana si no tenemos *un cuerpo material* que nos proporcione un vehículo adecuado para adquirir experiencia en esta tierra. Como ya hemos explicado, sólo podemos aprender si adquirimos experiencias y reflexionamos sobre ellas. Pero, ¿cómo podríamos adquirir experiencias si fuéramos una conciencia de pura energía etérica? No podríamos desarrollarnos. Eso sólo es posible teniendo experiencias y aprendiendo de ellas. Tenemos que aprender de manera independiente a distinguir lo que está bien de lo que está mal. Debemos aprender interactuando con otras personas. Debemos aprender a vivir en armonía con la naturaleza, con las leyes de la naturaleza. Y eso no es posible sin un vehículo físico.

Nuestro universo, toda la naturaleza, está basada en la armonía. Nosotros, los pequeños humanos de temperamento

* Os animais, por outro lado, desenvolvem uma consciência instintiva. Eles estão abaixo dos humanos na escala evolutiva.

irascible, causamos desarmonía en el universo con nuestras emociones desenfrenadas y nuestra búsqueda codiciosa de satisfacción de los deseos. Como todos nuestros pensamientos, palabras y acciones tienen su retroalimentación en nosotros, se nos da la oportunidad de aprender y desarrollarnos. Por eso nuestro nivel de conciencia se llama ‘el ser humano en crecimiento’. El alcance de nuestra conciencia en este nivel incluye al ser vivo Tierra, del que el globo azul físico es sólo el vehículo perceptible para nosotros.

El maestro interior

Tan estrechamente como nuestra conciencia mental está conectada a nuestro cuerpo material, está conectada a la Jerarquía de Compasión, a las *conciencias evolucionadas superiores*. Qué pensamiento tan sublime: somos hijos de conciencias evolucionadas superiores. Tenemos en nosotros las mismas capacidades que ellos. Tan sólo no las hemos desplegado todavía. Nos quedamos demasiado apegados a la materia con nuestros pensamientos, consideramos las impresiones sensoriales como la verdad última, y por eso nos vemos todos separados unos de otros. Yo y los míos aquí, tú allí.

Pero como estamos estrechamente entrelazados con las clases superiores de conciencia, sí, como *somos* ellos, podemos recibir ayuda ‘de arriba’. El primer nivel por encima del ‘ser humano en crecimiento’ es el *maestro interior*. La influencia de nuestro maestro interior es nuestra conciencia. Nuestra conciencia es nuestra propia ‘herencia de verdad’ espiritual. La sabiduría y la verdad que hemos aprendido en innumerables reencarnaciones, podemos ‘invocarlas’ por así decirlo. Puedes coger tu propia herencia y utilizarla cuando tengas que tomar decisiones importantes: ¿Lo hago o no lo hago?

El significado de la palabra conciencia procede del griego *syneidēsis*, que significa ‘intercambiar juntos’. ¿Quién se comunica aquí con quién? Es obvio: es el ser humano en crecimiento, que intercambia ideas con su maestro interior.

Interpretamos esta influencia de nuestro maestro interior como una voz. Por eso hablamos también de la ‘voz de nuestra conciencia’. Como Johanna Vermeulen explicó en su espléndida conferencia “Tres señales en la búsqueda de UNO MISMO”⁽⁵⁾, cuando tenemos que tomar decisiones importantes, la ‘voz’ inferior de nuestra personalidad es particularmente dominante. Parlotea continuamente. Y esto puede anular la ‘voz’ tranquila de nuestra conciencia. El consejo de Johanna fue: no trates de silenciar la voz de

la personalidad. Esto no tendrá éxito, porque este intento sólo la alimenta. Es mejor tan sólo *llevarla con nosotros*: “Ven, hagamos silencio juntos y escuchemos lo que nuestra conciencia nos puede decir”.

Y entonces podemos oír la voz de la conciencia. A la dicotomía: ‘¿Debo o no hacerlo?’, tenemos la respuesta dual de nuestra conciencia: sí o no. ¡INTÉNTALO! Escuchar a la propia conciencia significa experimentar la felicidad. El término griego *eudaimonia* se refiere a un estilo de vida satisfactorio, descrito como un sentimiento de felicidad o dicha. El término se compone de *eu* = bueno y *daimon* = espíritu, maestro interior. Aquéllos que repetidamente no escuchan a su conciencia entran en una espiral descendente. El hombre siente un vacío interior, una decepción espiritual consigo mismo, y entonces trata de camuflar este vacío interior utilizando tóxicos como el alcohol o las drogas, o huyendo en adicciones que le distraen (por ejemplo, el juego). Si sigue cerrando obstinadamente sus oídos a la voz de su conciencia, esto le llevará finalmente a la pura desesperación, porque ha hecho más fino, más débil, el vínculo interno con su propio maestro interior.

El Buda interior

Por encima del maestro interior está la clase de conciencia del Buda interior. ‘*Budh*’ viene del sánscrito y significa ‘despertar’, ‘iluminarse’.

Este elevado nivel de conciencia abarca al ser vivo Sol, del que el sistema solar – el sol y los planetas visibles para nosotros – es sólo el vehículo exterior. Si podemos alcanzar este nivel con nuestra conciencia, podremos ver conexiones más profundas que antes permanecían ocultas a nosotros. Aunque acabamos de hablar de la conciencia como una ‘voz’, la gente describe esta nueva experiencia como ‘ver algo’. Vemos el alma de las cosas, lo más íntimo, la gran cohesión. Podemos echar un vistazo detrás del velo y reconocer un poco más de la verdad. “Una luz está amaneciendo sobre mí” o “llevando luz a la oscuridad”.

Llamamos *intuición** a la influencia de nuestro Buda interior.

El dios interior

Este nivel más alto de conciencia para nosotros los humanos incluye al ser vivo Vía Láctea, del que esta galaxia con sus muchas estrellas es meramente el vehículo externo. Para poder contactar con este alto nivel, los humanos debemos haber elevado nuestra conciencia pensante hasta él.

* El término se confunde a menudo con ‘corazonada’ o ‘instinto’, que está muy por debajo de la esfera del Buda interior.

Debemos haberla desarrollado hasta un nivel alto, muy alto. No es posible, ni siquiera metafóricamente, describir el órgano de los sentidos, porque aún no lo hemos desarrollado en nuestro estadio actual de evolución.

Esta influencia también se conoce como *inspiración*, o mejor, un *estado* del ser: uno está inspirado. Cuando hemos alcanzado este estado, reconocemos lo divino en todo, porque lo somos todo.

Somos ese Dios interno, pero aún no hemos desplegado esa esfera en nuestro interior. Por eso decimos que “somos un dios en embrión”. Existiendo, creciendo, pero que aún no ha nacido.

Contacto con nuestro Yo Superior

La miríada de seres de esta Jerarquía de Compasión impulsa a los grandes conjuntos de seres menos evolucionados hacia dentro y hacia arriba. Hacia más conocimiento, más sabiduría. Del lado oscuro y material de la sombra al lado brillante de la luz.

Pero si persistimos en nuestro pensamiento material y perseguimos motivos egoístas, no percibiremos ninguna influencia ‘desde arriba’. Porque el mundo de la motivación egoísta y del pensar desde los aspectos inferiores del pensamiento, está demasiado alejado de la noble esfera donde residen los Dhyāni-Chohans. No hemos llamado a la puerta. No podemos llamar en absoluto.

¿Qué significa ‘llamar a la puerta’ de modo que la puerta se abra para nosotros? Tenemos que ennoblecer nuestro carácter. Tenemos que dejar que la armonía vuelva a nuestros corazones, a nuestros pensamientos, palabras y acciones; eso es lo que significa ‘llamar a la puerta’.

Si nos esforzamos desinteresada (!) y honestamente hacia dentro y hacia arriba, si buscamos más conocimiento con un corazón puro, su ayuda nos llegará en silencio. Es posible que hayas visto una estatua de Buda con largas orejas. Esto simboliza que ninguna llamada, por lejana o débil que sea, dejará de ser oída.

Debemos ser valientes y tener una fuerte voluntad.

El deseo sincero de ennoblecer nuestro carácter para servir a toda la humanidad nos permite llegar a tener contacto con nuestros maestros interiores. Pero no basta con desearlo. Por supuesto, también debemos hacer algo.

El maestro exterior

Además de los maestros interiores que acabamos de mencionar, hay, por supuesto, maestros exteriores. Todos los sabios y filósofos que basaron sus enseñanzas en la unidad universal de todos los seres humanos, han sido maestros de

este tipo: Gautama el Buda, Confucio, Lao-tzu, Jesús, Pitágoras, Sócrates/Platón, etcétera. Los conoces a todos. Sus enseñanzas aún hoy se conocen y estudian. ¿Por qué? Porque proclamaron la sabiduría universal, antigua y divina, la Theo-Sophia. Madame Blavatsky hizo llegar estas doctrinas al mundo occidental a finales del siglo XIX. Y la Sociedad Teosófica se esfuerza por transmitir estas sublimes enseñanzas a todos los que estén interesados. En este sentido, cualquiera que se encomiende a esta tarea es también un maestro externo. Tú puedes ser ese tipo de maestro. Inspira a tus semejantes hacia pensamientos más nobles, a un comportamiento moral, a una conducta ética.

La cualidad de un maestro sabio

En todas las religiones y sistemas filosóficos hay maestros sabios. Su tarea consiste en hacer llegar la filosofía de la vida a sus alumnos, para que sean capaces de desarrollar su potencial interior de forma autodirigida. ¿Cómo podemos saber si un maestro, al que reconocemos como tal, es un buen o un mal instructor? Podemos darte dos referencias para ello:

- a. El contenido de su enseñanza, y
- b. La forma de educar.

a. El contenido de su enseñanza

- La filosofía de la vida mostrada por un maestro verdaderamente sabio debe cumplir los siguientes criterios:
- No debe contradecir los datos científicos.
- Debe ser coherente con las ideas universales, que son las mismas en todos los sistemas religiosos y filosóficos antiguos, por muy diferentes que sean sus descripciones. ‘Universal’ significa que nadie queda excluido. Las ideas son válidas siempre y para todos.
- Debe proporcionar la conexión natural entre ciencia, religión y filosofía.
- Debe proporcionar a la gente respuestas a preguntas sobre la vida y la muerte, el bien y el mal, y la cuestión del sufrimiento humano.
- Debe mostrar el camino hacia una sociedad humana en la que cada ser individual pueda desarrollar su noble potencial interior, una sociedad en la que la paz y la comprensión sean evidentes y no vagos ideales.
- Esta filosofía de la vida debe ser para el hombre una guía segura para su pensar y hacer.*

* Basado en el curso Sabiduría Universal.

b. La forma de educar

La forma de educar de un maestro sabio es fundamentalmente distinta de la de los siempre insensatos líderes de movimientos temporales ('gurús de culto'):

- Un maestro sabio muestra el camino a su alumno dándole insinuaciones vagas. A menudo habla con metáforas, parábolas y paradojas para animar al alumno a reflexionar por sí mismo.
- No trata de convencer al alumno, no ejerce presión ni poder sobre él.
- No pide dinero.
- No inventa nada nuevo en las enseñanzas, sino que las transmite tal como las recibió.
- Es humilde porque dice: "Así es como lo he oído, así es como lo he entendido". Nunca dirá: "Esto es exactamente como es".
- Imparte las enseñanzas de la forma más clara posible.
- Trata de averiguar si el alumno ha comprendido.
- Imparte las enseñanzas en pequeñas dosis y da tiempo al alumno para procesar lo que ha aprendido.
- Evalúa constantemente su propio método de enseñanza (¿Estoy dando las enseñanzas adecuadas? ¿Estoy enseñando de la manera correcta?).

Comprueba si se cumplen estos criterios, entonces sabrás si realmente has conocido a un maestro sabio.

3. Responsabilidad

Tanto el maestro sabio como el alumno tienen una responsabilidad. Porque, por supuesto, incluso en una relación profesor-alumno es posible crear desarmonía y causar así efectos kármicos.

El maestro sabio tiene la responsabilidad de ajustarse a los criterios anteriores. Profesor y alumno deben trabajar juntos en un diálogo abierto. El alumno debe hacer saber al maestro *si* ha entendido sus enseñanzas y *cómo* las ha entendido, para que éste pueda hacer correcciones cuando sea necesario y aclarar los datos con otras metáforas u otras palabras. De este modo, el profesor puede supervisar su forma de enseñar.

Además, un alumno serio debe preguntarse siempre si está tan sólo creyendo ciegamente y creando así nuevos dogmas, o si realmente, mediante la reflexión independiente, se está abriendo poco a poco al maestro. Vemos que el alumno también es responsable.

Porque el alumno sabe un poco más que alguien que aún no tiene ningún interés (llamemos a esa persona el 'ignorante'). Por su modo de vida, sus pensamientos, sus

palabras y sus acciones, el estudiante se rodea de una cierta atmósfera, de un aroma, que también irradia al ignorante. De este modo, al principio quizá de forma imperceptible, el alumno se convierte también en maestro, en maestro de los ignorantes.

4. La Cadena de Oro de la Sabiduría. ¿Quién despliega el plan?

Nuestra tarea como seres humanos es desarrollar nuestro pensamiento en todas sus facetas. Estas facetas o principios del pensamiento se encuentran en diferentes esferas: van desde la más baja ("pienso en mi cuerpo") hasta la más elevada (el Dios interior).

La Jerarquía de Compasión son nuestros propios Yoes Superiores. Estas superiores y evolucionadas clases de conciencia nos ayudan por compasión: dejan su propio progreso y desarrollo en un segundo plano para echar una mano mediante la inspiración a la errante y sufriente humanidad.

Entremos en el silencio, dirijamos nuestros pensamientos hacia arriba y hacia dentro. Tratemos de pasar del pensamiento personal al suprapersonal.

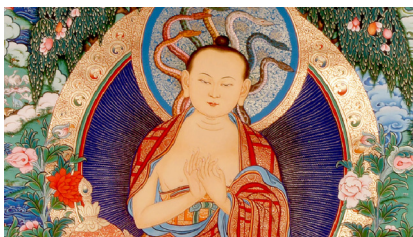
Apelemos a nuestra conciencia en las decisiones que tomemos, escuchemos a nuestra conciencia: ¡siempre!

Esforcémonos por ser un ejemplo para todas las personas, por inspirar siendo.

Pongamos nuestro pie en el Sendero, para alcanzar el nivel más bajo de la Jerarquía de Compasión. Así es como se desarrolla el plan divino; así es como podemos contribuir a él.

Referencias

1. 'De Gouden Keten van Wijsheid'. En: Holandés *Lucifer - el Mensajero de la Luz* volumen 46, número 6, diciembre de 2024, p. 177-183.
2. Platón, *Menón*, 81c-d, 85c-86c (paginación universal de Platón).
3. Platón, *La República*, 518 b-d (paginación universal de Platón). Fuente de las citas: *Las obras de Platón. Tomo I*, traducidas del griego por Thomas Taylor, 1ª edición, 1804. (Fuentes: https://www.theosophylib.com/tt/1804_The-Works-of-Plato-His-Fifty-Five-Dialogues-and-Twelve-Epistles_vols-1-5.pdf y <https://theosophylib.com/tt/works-of-plato/>).
4. Gottfried de Purucker, *Viento del Espíritu*. 1ª edición. Covina, California, Theosophical University Press, 1944, p. 163. (Fuente: <https://blavatskyhouse.org/literature/gottfried-de-purucker/wind-of-the-spirit/>).
5. Johanna Vermeulen, *Conscience, intuition, inspiration: Three signposts on the quest for yourSELF* (Conciencia, intuición, inspiración: Tres señales a través de la búsqueda de UNO mismo). Conferencia: 26 de mayo de 2024. (Fuente: <https://blavatskyhouse.org/lectures/catalogs-all-lectures/>).



Pintura de Nāgārjuna. Las serpientes simbolizan la sabiduría celestial.

¿Cuán vacío es el vacío?

En el budismo, ¿qué significa el concepto de Śūnyatā?

Pensamientos clave

- » El Espacio sin Límites es para nosotros un Vacío sin forma.
- » El mundo más espiritualmente divino de nuestra jerarquía se nos aparece como un Vacío, porque está más allá incluso de nuestra imaginación más exaltada. Para los seres más avanzados, sin embargo, es un mundo de formas.
- » Todos los fenómenos, como los seres humanos, están *vacíos* en el sentido de que, como manifestaciones, no son duraderos y están vacíos de cualquier significado real.
- » Los seres no pueden existir independientemente. Todos los fenómenos están interrelacionados.
- » El mundo manifestado es una Plenitud de seres vivos.
- » Aunque el mundo de los fenómenos es una ilusión, las personas le atribuyen realidad. Para ellas, por tanto, es real.
- » Podemos comprender más los mundos espirituales y divinos si nos vaciamos de toda clase de pensamientos personales.

Hay una realidad más profunda detrás de nuestro mundo sensorial. Platón se refiere a él como un mundo de sombras, reflejo de otro mucho más noble. Todos los demás grandes sistemas religiosos y filosóficos reconocen también otros reinos de existencia, aunque a menudo utilizan palabras e imágenes diferentes para explicar sus ideas.

La doctrina de Śūnyatā, Vacío, desarrollada en el budismo Mahāyāna, puede inspirarnos para comprender mejor esos otros mundos.

Si se mide la popularidad del Budismo por el número de imágenes de budas, entonces esta filosofía religiosa es muy popular en Occidente. Sin embargo, la cuestión es si las enseñanzas budistas se comprenden y aplican correctamente. Comprender algunas de las enseñanzas más metafísicas requiere una mentalidad completamente diferente a la que es común en el mundo occidental. Si se carece de esa mentalidad y uno se deja engañar por las palabras, surgen los malentendidos. Este malentendido ocurre a menudo con algunas de las ideas esenciales del budismo, y sin duda con el concepto de Śūnyatā, Vacío. Como hace cualquier escritor de un artículo de *Lucifer* sobre el tema a tratar, primero consulta nuestros Maestros Teosóficos. ¿Qué han dicho ellos al respecto? Por lo tanto nos pareció oportuno, en este artículo, ofrecer primero algunos extractos acerca del tema de nuestro maestro Gottfried de Purucker.

Dice Gottfried de Purucker sobre Śūnyatā:

Ahora bien, es la enseñanza filosófica del budismo, cuando esta enseñanza se entiende correctamente, que todo el mundo que nos rodea es impermanente, ilusorio, *māyāvi*; pero que todas las existencias están basadas y construidas alrededor de algo interno, secreto, esotérico, oculto, fundamental, que las Escuelas del Norte, reunidas bajo la gran enseñanza Mahāyāna, llaman Śūnyata, es decir, el 'Vacío', lo Inmanifestado, como diría el teósofo.⁽¹⁾ Estos filósofos budistas enseñan que la única realidad, lo único fundamental, por así decirlo, del Ser, es el Vacío Ilimitable. De él, en el principio, o en el tiempo, brota un Kosmos, o brotan los universos; y a él regresan cuando termina su ciclo de manifestación. Esta Doctrina del Vacío – fíjate bien – es de naturaleza mucho más espiritual que la Doctrina de la Plenitud. Es mucho más difícil de comprender que esta última, porque nuestras

mentes europeas no están entrenadas en el proceso de pensar requerido para comprender fácilmente pensamientos como estos. Podemos mucho más fácilmente, mucho más rápidamente, comprender y entender la plenitud de las cosas, que el pensamiento de que del vacío ilimitable y perfecto, brotan a la vida todas las infinitas manifestaciones del ser cósmico; y que de vuelta al vacío se hunden de nuevo cuando su ciclo vital se ha cumplido.⁽²⁾

El presente escritor, tratando del mismo tema, ha hablado en diferentes ocasiones del Espacio en uno de sus aspectos como *Śūnyata* (शून्यता), adoptando aquí una palabra mística profundamente significativa utilizada en las doctrinas más profundas, o más exactamente hablando en las esotéricas, de Gautama el Buda, significando esta palabra, cuando se traduce literalmente, 'Vacuidad', o 'el Vacío'; y en otras ocasiones, y refiriéndose a otro aspecto del Espacio Universal, lo ha llamado *Pleroma* (πλήρωμα), siendo ésta una antigua palabra griega, frecuentemente utilizada por los gnósticos, y que significa 'Plenitud'.

Ahora bien, para cualquier hombre reflexivo que no haya abandonado el sentido común, debería ser evidente que cuando un objeto del pensamiento, el Espacio en este caso, es llamado 'Vacío', y en otro momento 'Plenitud', debe haber alguna razón para ello, y que no hay contradicción en el uso de dos términos muy distintos.

(...)

... el término esotérico *Śūnyata*, la 'Vacuidad', el 'Vacío', significa los rangos más elevados del Espíritu Cósmico; y es precisamente porque este Espíritu Cósmico es imperceptible por cualquier órgano sensorial humano, y precisamente porque está incluso más allá de los alcances más elevados de la imaginación humana – ya que no posee forma ni 'cuerpo' que nosotros los seres humanos podamos comprender- por lo que es, mediante el uso gráfico del término habitual 'vacuo' o 'vacío', llamado 'Vacío'.

(...)

Cuando nuestra mente, con sus sublimes magnitudes de pensamiento, se sumerge dentro y detrás de la esfera física, nos damos cuenta de que la esfera física no es más que la vestidura exterior o el velo que oculta vastos e incomprensiblemente inmensos Mundos, Planos, Esferas interiores o invisibles, que van desde la frontera de lo físico hacia arriba hasta las perspectivas siempre en retroceso del Espíritu Cósmico, al cual, precisamente porque es lo que los humanos llamamos 'sin forma' y por lo tanto no puede presentar a nuestras mentes ninguna imagen de cosas concretas u objetos o imágenes, llamamos la Vacuidad espiritual, o el Vacío espiritual, y le damos el nombre de *Śūnyata*.⁽³⁾

Por último, no queremos privarte de esta paradoja del *Tao Teh Ching* de Lao Tzu.

Así, constantemente sin deseo, uno observa su esencia.

Constantemente con deseo, uno observa sus manifestaciones.

Ambos surgen juntos pero difieren en el nombre.⁽⁴⁾

Doctrina difícil

Tendrás que leer detenidamente las citas anteriores varias veces, y probablemente ni siquiera entonces quedará todo muy claro. Por lo tanto, la enseñanza sobre el Vacío no es fácil. Sin embargo, conocidos escritos budistas escriben extensamente sobre ella. Por ejemplo, el *Prajna-pāramitā Sūtra*⁽⁵⁾ sitúa este concepto en el centro. Los *Versos sobre los Fundamentos del Camino Medio*⁽⁶⁾ del sabio budista Nāgārjuna también tratan ampliamente el tema.

Para quienes no están tan familiarizados con estas ideas, estos libros resultan extremadamente difíciles. La dificultad se agrava porque *Śūnyatā* puede significar varias cosas, que, por cierto, nunca están separadas. Porque si algo nos enseña el concepto de Vacuidad es que todo está relacionado. Vamos a tratar en este artículo de comprender el Vacío, de hacerlo un poco más manejable. Para ello, desarrollaremos especialmente las breves citas anteriores de Gottfried de Purucker.



Fragmento de un manuscrito del *Prajna-pāramitā Sūtra*.

ESPACIO

Empecemos tratando de comprender *Śūnyatā* en su sentido más universal. 'Comprender' es en realidad una palabra

demasiado altisonante, porque nunca la desentrañaremos *del todo*. Sin embargo, hay esperanza, pues podemos desarrollar al menos algunas nociones, pero entonces debemos dejar de lado viejos prejuicios y arraigados patrones de pensamiento. Tampoco debemos enfocarnos en las palabras, pues Śūnyatā se eleva por encima de toda palabra.

Cuando hablamos de Śūnyatā en su sentido más *universal*, en realidad ya estamos utilizando un término equivocado. Pues incluso la palabra ‘universal’ queda demasiado limitada para indicar el significado del Vacío. En efecto, Śūnyatā se refiere al ESPACIO ilimitado, que contiene infinitos *universos*, y que trasciende toda facultad del pensamiento. (Ver la primera proposición fundamental de *La Doctrina Secreta* en el interior de la portada). Y por inconmensurablemente vasto que sea un universo, siempre hay un límite.

Por tanto, cuando pienses en el concepto de ESPACIO, no pienses en *un* espacio. Tampoco pienses en la definición científica de espacio, sino en el infinito, en lo ilimitado que se extiende en todas direcciones. Imperceptible para nosotros, pero inspirador para pensar.

Los seres humanos vivimos en este pequeño planeta azul que es la Tierra. Sólo podemos percibir con nuestros sentidos el mundo físico. Por encima – o *dentro* – de ese mundo hay otro mundo. Un mundo más etéreo. Por encima de él, o incluso más *adentro*, está el mundo mental, que es incluso más etéreo, y así sucesivamente. Hay una jerarquía de mundos o reinos, que se vuelven cada vez más etéreos, cada vez más difíciles de percibir para nosotros. Un ser sólo puede percibir algo de un mundo si ha desarrollado en sí mismo la conciencia correspondiente. Al fin y al cabo, sólo puedes adquirir conocimiento de algo cuando también vive en ti. Por lo tanto, si de un mundo no hemos desarrollado en nosotros el elemento correspondiente, ese mundo es completamente sin forma para nosotros, y lo experimentamos como vacío.

Parece complicado, pero no lo es. Los seres humanos, pensadores, podemos percibir pensamientos, porque pensar un pensamiento es percibir un pensamiento. ¿Por qué podemos hacerlo?

Porque moramos con nuestra conciencia en el reino mental, el reino del pensamiento. Pertenecemos a él. Los animales o las plantas no. Para ellos lo mental humano no existe, o a lo sumo vagamente, porque *aún* no han desarrollado los sentidos internos para ello.

Así, *para nosotros*, el reino más divino-espiritual DEL ESPACIO carece de forma. No podemos hacernos ninguna imagen concreta de él. Ese mundo está más allá de nuestra comprensión, más allá de nuestra imaginación más exalta-

da, más allá del horizonte de nuestra conciencia. Se nos presenta como el Vacío: Śūnyatā.

A veces se habla de ese mundo más elevado para nosotros como el Espíritu Cósmico, en el que, en palabras de Pablo, “vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser”.⁽⁷⁾ No podemos dar forma al Espíritu Cósmico. No podemos descubrir ningún cuerpo en él. Por lo tanto, se presenta como Vacío, aunque nosotros mismos tengamos nuestra existencia en ese espacio y estemos incluidos en él. Y, sin embargo, experimentamos ese espacio como Vacío.

De modo que el Vacío existe, incluso aunque no podamos decir nada concreto sobre él. El error que algunas personas cometen al pensar que este Vacío no es nada, puede compararse con la forma en que las generaciones anteriores de Orientalistas occidentales interpretaron el concepto de Nirvāna. Nirvāna significa extinción. Y los orientalistas eruditos creían que el hombre se extinguiría, es decir, dejaría de existir si entraba en Nirvāna. No comprendían que el hombre, como ser compuesto, extingue en sí mismo los elementos inferiores y limitados, es decir, se deja ir. Él trasciende aquellos elementos que le retienen en el reino exterior. Sólo lo limitado del yo inferior se dejó ir, se extinguió, pero las partes más elevadas del hombre real alcanzaron su plena actividad en el Nirvāna.

Del mismo modo, se podría malinterpretar Śūnyatā como un vacío absoluto, una forma de nihilismo. Hacerlo, sin embargo, ignora por completo el significado de esta palabra sánscrita. Nuestros idiomas occidentales a menudo carecen de palabras para estos sutiles pensamientos espirituales. De ahí que las palabras sánscritas se traduzcan a menudo de forma diferente. Por lo tanto, no tengas demasiado apego a las palabras. Trata de desarrollar la comprensión.

¿Hasta qué punto es relativa la vacuidad?

El mundo relativamente más elevado está vacío *para nosotros*, pero eso no significa que lo esté para todos los seres. Estamos en un cierto nivel dentro de la jerarquía. Tenemos una cierta conciencia, que tiene un cierto alcance. Tenemos límites en nuestra percepción.

Los seres más desarrollados poseen una conciencia más amplia y de mayor alcance. Lo que para nosotros es vacío y sin forma, aquello de lo que no podemos percibir ni imaginar nada, es para los seres más desarrollados – hablamos entonces de superdioses – un mundo de formas, tan real para ellos como nuestro mundo lo es para nosotros. En él viven, se mueven y desarrollan sus experiencias divinas.

El concepto erróneo con respecto a Śūnyatā es que se entiende como la *Nada*, es decir, como realmente

inexistente. El concepto de la Nada, en su sentido literal, es un concepto occidental, nacido del dogma de que Dios habría creado el mundo de la nada, una incongruencia filosófica y científica. Si lees con atención los primeros versículos del *Génesis*, y si utilizas la clave esotérica, comprenderás también que Dios (Elōhīm) creó – o mejor aún, formó – nuestro mundo a partir de un reino superior de conciencia.

El vacío es ‘nada’ sólo en el sentido de que *no es algo*. No es una cosa, no es un objeto, no es un ser, no es algo en particular. Aún no poseemos las facultades para descubrir en él distinción alguna, sí, ni percibir incluso su existencia. Pero, como ya se ha dicho, hay seres que han desarrollado muchas más facultades de percepción que los humanos, y para ellos el Vacío no está vacío en absoluto.

Ya ves: todo es relativo. Incluso el concepto de Śūnyatā es relativo. Depende del alcance de tu conciencia. Sólo el ESPACIO Ilimitado no es relativo, porque no hay limitación en él y no puede estar en relación con nada más. Después de todo, es todo lo que existe.

Todos los fenómenos están vacíos

En el budismo, hay un segundo significado que se le da a Śūnyatā, a saber, la tan citada enseñanza de que todos los fenómenos están vacíos. Hay diversos puntos de vista que tratan de interpretarlo. ¿Significa que todo, fenómeno o ser, no existe? Creemos que no. O ¿significa que todo ser está vacío *en su esencia*?

Si quieres desarrollar comprensión sobre esto, entonces tienes que tomar conciencia de que todo lo que existe en este mundo de fenómenos es una ilusión, o como se denomina en Oriente, un *māyā*. Māyā significa ‘lo medido’, o ‘lo que se puede medir’. Así pues, indica el mundo de las formas, lo mensurable, el mundo manifestado. Que es una ilusión. Sin embargo, hay que tener una idea correcta de la ilusión. De hecho, algunos entienden este concepto como no existente. Para ellos, la vacuidad de los fenómenos significa que no existen. Entonces surge la pregunta: ¿cómo podemos percibirlos? ¿Cómo podemos vivir en el mundo de los fenómenos, si éste no existe? ¿Es lógica esta opinión? Creemos que no.

Más cercana a la realidad está la idea de que todos los fenómenos existen, pero son temporales. Todo lo que tiene forma tiene un principio y, por tanto, un final. Incluso el mayor cosmos que podamos imaginar, conteniendo miles de millones de estrellas y existiendo durante millones y millones de años, es sin embargo una ilusión, por lo tanto transitoria. Los fenómenos no tienen base de existencia en

sí mismos, porque son la consecuencia, el reflejo de una fuerza interior que opera detrás de ellos.

Por lo tanto, si se afirma que todos los fenómenos están vacíos, significa que no son duraderos, son temporales e impermanentes, y por lo tanto están vacíos. Todas las *formas* están vacías de cualquier significado real.

Vacío de yo

Hay corrientes en el budismo que también entienden el concepto de Śūnyatā en el sentido de que cada ser carece de un ‘yo’. Todo lo que se manifiesta está vacío de ‘yo’, es decir, no posee un ‘yo’.

Esa palabra ‘yo’ es una traducción de la palabra sánscrita ‘Ātman’, que se utiliza con frecuencia en las sagradas escrituras hindúes, los *Upanishads*. Algunos budistas, sin embargo, asumen lo que llaman *anātman*. *No hay ningún Ātman, ningún Ser inmutable y permanente*, ninguna esencia perdurable en el hombre ni en ningún otro fenómeno. Se trata aquí de una enseñanza muy profunda, que requiere una cuidadosa reflexión. La cuestión de si hay un elemento inmutable en el hombre es tan difícil, que Gautama el Buda guardó silencio cuando se le hizo esa pregunta.⁽⁸⁾ Más tarde le pudo decir a Ānanda, su discípulo aventajado, que cualquier posible respuesta hubiera podido dar lugar a malentendidos. Si él hubiera dicho que en verdad había un Yo perdurable en el hombre, habría surgido la idea de que había algo inmutable en el hombre; una especie de final de todo desarrollo. Y eso no es verdad. Si hubiera dicho que no hay un Yo perdurable en el hombre, habría surgido la idea de que el hombre – la conciencia – un día dejaría de existir, lo cual tampoco es cierto.

La clave del misterio reside en la idea de *cambio perpetuo*. Y el cambio presupone *algo* que está sujeto a cambio. Si *no hay nada*, no puede haber cambio.

En resumen, siempre hay *algo* que está fuera o por encima o dentro de cada forma y limitación. Hay algo que subyace a cada fenómeno. Se le puede llamar el Principio Átmico dentro de nosotros; es el dios interior o mónada. Todas estas palabras se refieren a una chispa de lo que metafóricamente se llama el FUEGO eterno e infinito. Sin embargo, no des valor absoluto a estos nombres. Evita que el pensamiento se cristalice y cree formas de pensamiento fijas e inamovibles.

Es ese algo lo que se expresa cada vez más. Continúa midiéndose a sí mismo con diferentes vehículos. Todas esas formas son limitaciones, recintos temporales de ese algo. Todas esas formas, todos esos recintos, todas esas manifestaciones están vacías, en el sentido de que dejan de

existir cuando ese algo se ha retirado de ellas. Pero ese algo que las ha producido, que puede utilizarlas durante un cierto tiempo, es eterno. Y no importa si el período de utilización de esa forma es de un día, como en el caso de una mosca solitaria, o de miles de millones de años, como en el caso de un sol. En cualquier caso, es temporal, tiene un principio y, en consecuencia, un final. Pero su esencia es eterna. Sin embargo, esa ‘esencia’ no es estática, no es inmutable. *Ese algo* también crece y, por tanto, cambia. Está en constante desarrollo, aunque ese desarrollo está mucho más allá de nuestra capacidad de percepción. Eso significa que dentro de ese *algo* queda aún un *algo* más profundo, que ni siquiera nuestra esencia más profunda conoce y que, por tanto, está vacío, Śūnyatā.

Así que aunque todo lo que existe está vacío, todo lo que existe también está eternamente enraizado en Śūnyatā.

Idealismo objetivo

El mundo de los fenómenos es, por tanto, ilusorio. Sin embargo, todos los fenómenos tienen un *valor real* limitado, al menos para la conciencia que les asigna ese valor. Esto puede parecer contradictorio con la idea de que todos los fenómenos están vacíos y que el cosmos manifestado es, por tanto, una ilusión. Pero ilusión no significa que el cosmos no exista. El mundo exterior no es inexistente. Existe. Existe como existe una sombra. Los fenómenos externos son proyecciones temporales de algo que está detrás de ellos.

Sin embargo, si alguien no se da cuenta de que el mundo de los fenómenos es una proyección temporal -es decir, si no ve a través de la naturaleza del mundo externo-, entonces percibirá ese mundo como una realidad que se sostiene por sí misma. Lo que no se ve no existe. Es decir, no existe *para ti*. Entonces piensas que los árboles son sólo árboles, los mares sólo mares. El hombre no es más que su vehículo físico. Esto no sólo impone una enorme limitación a tu ser, sino que también será a menudo causa de sufrimiento. De hecho, te encuentras entonces en un estado de ilusión. Interpretas el mundo fenoménico con tus limitadas facultades de percepción y no comprendes que estás atribuyendo realidad a algo que parece ser distinto de lo que esencialmente es.

Si uno camina por el desierto y *crea* ver un oasis – que en realidad es un espejismo, una fata morgana –, se encuentra en un estado de engaño y malinterpreta lo que perciben sus sentidos.

De hecho, la inmensa mayoría de las personas malinterpretan constantemente lo que perciben. Esto se debe a que

todas las personas tienden a interpretar el mundo de los fenómenos de acuerdo con su forma de pensar. Y como el pensamiento de la mayoría de las personas está muy poco desarrollado, juzgan lo que perciben de manera incorrecta. Llamamos idealismo objetivo a interpretar lo que percibimos con nuestro pensamiento. Las *ideas* que tienes determinan cómo ves los *objetos*, el mundo de los fenómenos. Por tanto, tu pensamiento crea su propia realidad. Si eres feliz, el mundo es bello y la vida maravillosa; el mismo mundo es sombrío y feo cuando estás de mal humor.

La doctrina del idealismo objetivo es sumamente importante porque no sólo nos permite comprender mucho mejor nuestra propia vida, sino también entender mejor a los demás y ayudarles con más eficacia. En efecto, aunque las personas se encuentran en un estado ilusorio al atribuir realidad a algo que es una ilusión – *vacío* –, pueden seguir sufriendo un dolor muy real. Su sufrimiento es muy real para ellos.

Alguien que ha adquirido percepción de la naturaleza ilusoria del mundo exterior debería, por tanto, ser muy consciente del hecho de que el estado ilusorio en el que se encuentran sus semejantes es una realidad muy concreta *para ellos*. Esto despierta la compasión en su interior. Te pones a trabajar para inspirar a otros a desarrollar estas cualidades en sí mismos, permitiéndoles ver a través de la naturaleza ilusoria de la vida exterior. Enséñales a identificarse con la comprensión, la percepción – buddhi – dentro de sí mismos. Esto les permitirá elevarse por encima de la visión limitada de la vida, que otorga realidad a lo que es una sombra pasajera. Esta visión de la vida es la principal causa del sufrimiento humano.

Desde un punto de vista espiritual, la ayuda duradera no consiste tanto en tomar medidas para hacer el mundo exterior más agradable y soportable, como en enseñar a las personas a desarrollar una visión diferente de la vida. Sin embargo, hay que evitar siempre el fanatismo. Da de comer a quien que tiene hambre; no le puedes hablar inmediatamente de Śūnyatā.

Vacío y plenitud

Hay otra idea muy importante totalmente relacionada con la enseñanza de Śūnyatā, y es que todos los seres, todo lo que se manifiesta, dependen de todo lo demás. En las primeras líneas de los *Versos sobre los Fundamentos del Camino Medio* de Nāgārjuna, éste afirma que nada puede existir por sí mismo. Todo existe en virtud de todo lo demás. Si una cosa no existiera, la otra tampoco existiría. En otras palabras, todo lo que existe está relacionado con todo lo

demás y depende de todo lo demás. Los seres no pueden separarse unos de otros. No pueden existir por sí mismos. En la filosofía Ubuntu de Sudáfrica, esto se expresa sucintamente en la frase: “Yo soy porque nosotros somos”.

Todos los seres forman un todo: una plenitud de vida. Nada en esa plenitud puede ser destruido. Si eso fuera posible, el todo colapsaría.

Ésa es la gran paradoja: el Universo es a la vez Vacío y Plenitud. El Vacío se refiere a los mundos que no tienen forma para nosotros y que, por tanto, son inconcebibles, mientras que la Plenitud se refiere a los ámbitos que tienen forma pero que hunden sus raíces en el Vacío. Por lo tanto, la diferencia entre el Vacío y la Plenitud es, de hecho, una diferencia de perspectiva. Por eso leemos también en el *Prajñāpāramitā* que Buda dice:

(...) la forma es vacío y el vacío es forma;
el vacío no es diferente de la forma,
la forma no es diferente del vacío;
lo que es forma es vacío,
lo que es vacío es forma (...) ⁽⁹⁾

Compárese con lo siguiente. Puedo describir a un ser humano en base a lo que *veo*: sus piernas, sus brazos, su cabeza, etcétera. Esta es la plenitud de su forma exterior. También puedo describir su mentalidad, que es invisible a los sentidos. ¿Cómo piensa? Aunque esto es menos concreto, estos pensamientos también tienen cierta forma. Luego está su trasfondo más profundo, algo que podemos llamar su dios interno. Como tengo tan poca afinidad con él, es tan carente de forma que me parece vacío, aunque sé que existe.

La plenitud de su forma, de su cuerpo, es esencialmente el vacío de su dios interior. Todos los principios que hacen al ser humano son inseparables, surgen unos de otros, dependen unos de otros, *son* entre sí. Son las expresiones de una única corriente de vida. Por tanto, que un ser humano sea para mí una Plenitud o un Vacío depende de dónde enfoque mi conciencia, con qué me identifique.

Una persona materialista sólo reconoce la plenitud del cuerpo. La mente es un gran vacío para él. Una persona muy espiritual sabe que la forma, el cuerpo, existe, pero apenas le prestará atención.

Y lo que se aplica a las personas se aplica a todos los seres que componen una determinada jerarquía. Todos los seres manifestados forman una Plenitud inseparable, en la que la existencia de uno depende de la del otro. Todos tienen una fuente común, el Vacío. Pero ese Vacío es relativo.

Se desplaza, por así decirlo, cada vez más lejos a medida que desarrollamos una mayor amplitud de conciencia. Donde comienza el Vacío para nosotros los humanos, es un mundo de forma para los seres más desarrollados.

Vaciarse de uno mismo

Esta filosofía del Vacío parece muy difícil a primera vista, pero en realidad no lo es tanto, al menos si se usan las claves correctas. Es más una cuestión de desconocimiento y, por tanto, de incomodidad para las personas que han crecido en una civilización occidental. Hay que acostumbrarse a algunas cosas. Va más allá de las palabras. Se tarda un tiempo dominar esta forma diferente de pensar, basada en principios distintos.

Si quieres familiarizarte con la idea del ESPACIO ilimitado, del crecimiento eterno de la esencia que somos, entonces es importante que te vacíes de todos los pensamientos que están enfocados en el mundo exterior. No pienses en formas. No pienses en la percepción física. Despréndete de todo tipo de pensamientos profanos que tienden a arrellanarse en tu mente y no dejan espacio para ideas más espirituales. Al final del día, considera cuántos pensamientos sin sentido y sin propósito has tenido. ¡Cuánto espacio habrías creado en tu propia conciencia si no hubieras tenido esos pensamientos! ¡Cuánto más fácil habría sido reflexionar acerca de las ideas sobre Śūnyatā y comprenderlas cada vez mejor!

Todo místico se esfuerza por vaciarse de sí mismo. En este caso, por ‘sí mismo’ nos referimos al yo inferior o personalidad. Se trata de un proceso activo, aunque a la persona superficial pueda parecerle que no hace nada y que está vacío.



Compáralo con un abuelo sentado tranquilamente en su sillón. Su nieto está jugando a sus pies. Cuando el niño levanta la vista y ve a su abuelo inmóvil, piensa que no hace nada, que está ‘vacío’. Pero su abuelo se ha vaciado de todo pensamiento personal y está lleno de la grandeza del

Universo y de los lazos inseparables de todos los seres que lo conforman. Activamente permite que las múltiples facetas de esta majestuosa imagen mental pasen ante los ojos de su mente.

¿Habría podido pensar en esto si su mente hubiera estado llena de inquietudes, si hubiera estado preocupado por la inflación que le impedía irse de vacaciones, por su vecino que últimamente estaba siendo tan desagradable, o por el mal tiempo?

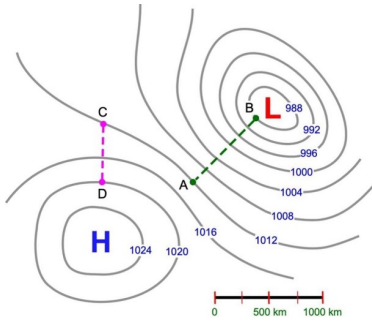
Deshazte de lo personal, lo limitante y lo finito de ti mismo con la *autoconciencia*. Esto no sólo te traerá armonía interior y una gran paz mental, sino que también te permitirá cumplir mejor tus deberes en la vida. Busca y encuentra el elemento duradero dentro de ti. Cuando estés en silencio, vacío de todos los pensamientos mundanos, conocerás y reconocerás aquello que está por encima de lo personal en ti mismo, y poco a poco, empezarás a discernir algo de lo que antes era un vacío para ti.

Referencias

1. G. de Purucker, *Tradición Esotérica. Volumen I*. 2ª edición. Point Loma, California, Theosophical University Press, 1940, p. 103. (Fuente: <https://blavatskyhouse.org/literature/gottfried-de-purucker/>).
2. G. de Purucker, *Fundamentos de la Filosofía Esotérica*. San Diego, California, Point Loma Publications, p. 375. (Fuente: <https://blavatskyhouse.org/literature/gottfried-de-purucker/fundamentals-of-the-esoteric-philosophy/>).
3. G. de Purucker, *Enseñanzas Esotéricas. Tomo 3. El Espacio y la Doctrina de Maya. El espacio y la doctrina de Maya*. La Haya, Fundación I.S.I.S., 2015, p. 20, 21 y 22.
4. Lao Tzu, *Tao Teh Ching*. Paradoja 1, líneas 5-8. Varias ediciones, varias traducciones.
5. *El Ashtasāhasrikā Prajñāpāramitā Sūtra* ('el Prajñāpāramitā en 8.000 líneas'). (Fuente: https://dn790008.ca.archive.org/0/items/Prajnaparamita800019/Prajnaparamita_8000_19.pdf).
6. Nāgārjuna, *Mūlamadhyamakakārikā*. Se trata de una obra filosófica relativamente breve y extremadamente profunda, que difícilmente puede entenderse sin un estudio preliminar exhaustivo. Aquéllos que no conozcan el sánscrito tendrán más dificultades aún en el estudio de este libro, ya que las lenguas occidentales simplemente no tienen vocabulario para sus pensamientos profundamente sutiles. (Ver, entre otros: <https://www.wisdomlib.org/buddhism/book/mulamadhyamakakarika-english/d/doc79715.html>).
7. *Biblia. Nuevo Testamento. Hechos de los Apóstoles* 17:28.
8. Ānanda Sutta. (Fuente: <https://www.accesstoinight.org/tipitaka/sn/sn44/sn44.010.than.html>).
9. Ver ref. 5, Rāhulabhadra, Himno a la sabiduría trascendente, p. 28. Ver también: ref. 3, p. 23-24 nota a pie de página. A través de la p. 23 se traduce una parte del *Prajñāpāramitā-Hridaya-Sūtra*.



FIESTA DE CUMPLEAÑOS DEL DALAI LAMA
¡GUAU, NADA! ¡LO QUE SIEMPRE HE DESEADO!



¿Obligamos a la gente a ser egoísta?

Sí... pero déjame explicarte por qué

Pensamientos clave

» Las ideas comúnmente reconocidas de 'la lucha por la existencia cotidiana' crean carencias y sufrimientos continuos, tanto en los países ricos como en los pobres, tanto en los estratos ricos como en los pobres de una sociedad.

» ¿A qué se deben las enormes diferencias de oportunidades espirituales, mentales y materiales en el mundo? ¿Participamos en las causas, inconscientemente o conscientemente?

» Sin la cooperación con otros innumerables seres, no podemos existir. Todo el mundo puede aportar sus cualidades en los ámbitos espiritual, mental y material de la sociedad, e incluso tiene la obligación moral de hacerlo.

» La armonía no es un baremo aritmético, sino una sociedad perfecta en la que todo el mundo tiene lo que necesita, puede desarrollarse y puede aprender a expresar sus cualidades superiores. Luego trabajamos juntos para ayudar a todos los demás.

Tal vez tu primera reacción sea: qué título tan extraño, y tu respuesta será 'no', "por supuesto que no, ninguna persona bien pensante obligará a otra a ser egoísta". Tal vez te sientas ofendido por esta pregunta.

Y, sin embargo, vemos que esto ocurre muy a menudo. Vemos mucho egoísmo acarreado por situaciones sociales que podrían haberse evitado. Esto no sólo tiene lugar en una determinada clase social: lo vemos en todos los estratos de la sociedad. A menudo surge de un patrón habitual seguido irreflexivamente.

Ya ocurre cuando animas a los niños diciéndoles: "tienes que sacarte tu título y no perder el tiempo ayudando a tus amigos; tienen que hacerlo por ellos mismos". ¿Por qué no motivar a los niños con ideas como: "debes obtener tu diploma para que puedas ayudar a tus semejantes? O "tienes la responsabilidad de desarrollar y utilizar tus cualidades para la sociedad de la que formas parte".

La cuestión es: ¿cuál es nuestra visión del mundo?

El término egoísmo es un concepto amplio con gran significado social. En los diccionarios encontramos descripciones como "tendencia a favorecerse uno mismo, egocentrismo,

interés propio". Un ejemplo extremo y muy claro de apelación directa al egoísmo es el popularizado grito *yo primero*.

Pero cuando realizamos elecciones en la vida, ¿tenemos en cuenta las consecuencias para nuestros semejantes? A continuación trataré de demostrar que el egoísmo es muchas veces una elección habitual.

A menudo para justificar nuestras decisiones egoístas las cubrimos con un envoltorio intelectual. Por ejemplo, "un poco de egoísmo sano debería estar bien", o "defiéndete, porque otra persona no lo hará por ti", y así sucesivamente. Mucha gente no lo ve como algo malo o censurable; la competencia es sana, un poco de egoísmo sano es necesario. Pero, ¿hasta qué punto es 'sano'?

Las ideas comúnmente aceptadas de "la lucha por la existencia cotidiana", la lucha por la vida diaria, crean carencias y sufrimientos continuos. Podemos describirlo con dos ejemplos extremos: por un lado, vivir por debajo del mínimo, como en el caso de los sin techo. Para ellos, mantenerse con vida requiere tanto esfuerzo que no hay espacio para pensar en otra cosa, o hacer algo más, sino para o por uno mismo. Por otro lado, vemos a personas que viven vidas súper

ricas, pero para las que su enorme riqueza no es suficiente. Tienen un hambre insaciable de más, y por eso también piensan sólo en sí mismas.

No hay ningún ser que pueda existir de forma independiente y autónoma

Se necesita una sociedad dinámica para aprender unos de otros. En cada sociedad, incluida la nuestra, hay una gran dinámica de interacción y de diversidad. En una sociedad armoniosa, esa diversidad es una necesidad. Sin cooperación con otros innumerables seres, no podemos existir. Así, la Teosofía nos enseña con insistencia que hay una *Unidad Universal*: todo está conectado con todo. No hay separatividad, excepto en nuestro pensamiento ilusorio. Una sociedad, una cooperación, que conste sólo de granjeros o banqueros, o sólo de directores, no podrá existir ni siquiera una semana. Todas las capas de la sociedad son necesarias. Pensemos que hay momentos en nuestras vidas en los que el fontanero es muchas veces más importante que, digamos, el primer ministro. Atribuir a un puesto en la sociedad, a cualquier puesto, más valor es algo muy discutible. La diversidad es una necesidad, pero no justifica la discriminación.

Al principio del diálogo *La República*, Platón describe un estado muy simple, una especie de *sangha*, una comunidad monástica budista. Una sociedad consistente en la cooperación y el intercambio subyacente. Pero ese estado es rápidamente rechazado por su audiencia, por ser una ‘ciudad de cerdos’. Quieren mucho más que eso. Sigue una lista de deseos, y la respuesta de Platón es: *entonces* se convierte en una sociedad realmente compleja.

Los gritos de la desesperación: la gran falta de derecho a existir

En cuanto cooperamos, hay que responder a la pregunta: ¿cuál es el efecto, la influencia que tenemos en otros seres? Y, ¿queremos dar a cada uno la libertad de desarrollarse? La situación en el mundo muestra generalmente lo contrario. En todo el mundo se oyen gritos de desesperación, que podemos describir como *la falta del derecho a existir y a desarrollarse*. Estos gritos proceden tanto de los países ricos como de los pobres, de los estratos ricos y pobres de una sociedad. Por supuesto, estos gritos son de distinto carácter. Los gritos de desesperación pueden surgir en distintos niveles y tener características diferentes. Podemos dividir abstractamente esos niveles según tres aspectos. Recuerda, sin embargo, que en la práctica solemos ver combinaciones de los tres. Esos tres aspectos son:

- En *el ámbito espiritual*: piensa en la búsqueda de la libertad religiosa (sobre el significado de la religión, véase nuestro informe del simposio ‘La Religión del Futuro’),⁽¹⁾ de la libertad de todas las actividades religiosas: profesar la fe o religión que uno desee. Si este aspecto espiritual falta por completo en el pensamiento de las personas, carecen de un propósito vital.
- En *el ámbito mental*: aquí, por ejemplo, se trata de luchar por la libertad de pensamiento, de poder ser la persona que eres, de adherirte al partido político que prefieras, de tu libertad de conciencia.
- En *el plano físico*. Las preguntas importantes aquí son: ¿cuánto lujo físico necesitas y con cuánto lujo quieres vivir? ¿Tienen todos acceso a las necesidades mínimas para vivir: comida, agua y vivienda?

Podemos vivir situaciones muy apremiantes, pero siempre tenemos el libre albedrío de elegir cómo actuamos en esas situaciones.

¿Cuándo están en armonía estos tres ámbitos de la vida?

Los tres ámbitos mencionados son necesarios en la vida cotidiana. Cada uno tiene su lugar y su importancia. Es un reto encontrar la armonía entre ellos, en vez de dar prioridad sólo a uno. Esta armonía interior la determinamos nosotros mismos; no está determinada para nosotros. Cada cual determina su propia ‘mezcla’ de estos tres aspectos: consciente o inconscientemente.

De lo anterior debería desprenderse claramente que una vida armoniosa es mucho más que sólo prosperidad física. Considera el lugar que esta tríada tiene en tu interior y observa si puedes encontrar en la sociedad ejemplos de diferentes opciones. Nuestras elecciones tienen consecuencias: pueden crear perturbaciones en nuestra relación con el entorno, alterando la armonía local.

Pero la idea clave de Platón, que también puede encontrarse en la Teosofía, es la comprensión real de la armonía. La armonía vista bajo esta luz no es un equilibrio, una distribución igualitaria de bienes materiales en el sentido de “todo el mundo tiene una casa”, etc., sino que hay implicada una dimensión más amplia de una distribución armónica, a saber, *que todo el mundo puede y debe contribuir con sus cualidades en los tres reinos de la conciencia e incluso que tiene la obligación moral de hacerlo*. Cada uno aporta lo que puede, en los tres ámbitos antes mencionados. Invirtiendo una frase cristiana muy citada, cada uno tiene que llevar una cruz según su fuerza.⁽²⁾

Armonía en la práctica

Trataré de aclararlo con un ejemplo. Una empresa en armonía en relación con los tres ámbitos mencionados, no sólo es una empresa agradable para trabajar, sino también una compañía en la que todo el mundo puede desarrollarse, no sólo en habilidades, sino también mentalmente. Donde cada uno ayuda a construir la correcta atmósfera mental. Donde todos se ayudan unos a otros a desarrollar percepciones más profundas de la vida. Y sobre todo, cuando se han desarrollado percepciones más profundas y una mayor sabiduría, que entonces es natural compartir, aplicarlas en beneficio de todos, en este ejemplo, todas las personas de la empresa. Podemos hablar de una obligación moral de hacer que nuestras capacidades redunden en beneficio de todos. Por lo tanto, una empresa así no solicita patentes en interés propio, ni es reacia, por la misma razón, a contribuir a la sociedad con sus mayores conocimientos. También podemos aplicar este mismo pensamiento en el ámbito internacional. Entonces, sólo cuando los países más sabios y desarrollados vean como un deber, como algo natural, compartir sus cualidades, podremos hablar de una armonía global en estos tres ámbitos. Entonces, no habrá lugar para ningún egoísmo o interés propio.

Comprenderás que, por desgracia, este prototipo de armonía queda aún muy lejos: esa armonía en la que todos son iguales y asumen responsabilidades en función de sus cualidades, en la que todos trabajan unos para otros, estudian unos con otros, aprenden unos con otros, lo comparten todo unos con otros y lo viven como algo evidentemente natural.

Las zonas de alta y baja presión provocan corrientes

Cuando hay armonía en el mundo, hay suficiente para todos. La naturaleza está intrínsecamente equilibrada, al menos si no creamos desequilibrio con nuestro comportamiento.

El comportamiento humano es como el clima: crea zonas de alta y baja presión en los tres reinos mencionados aquí, que provocan corrientes como consecuencia natural. La naturaleza siempre trabaja hacia la armonía. Recordemos que la armonía no es un equilibrio aritmético, ni un equilibrio entre dos extremos, sino una sociedad perfecta en la que todos tienen lo que necesitan, pueden desarrollarse y pueden aprender a expresar sus cualidades superiores.

Estos tres prototipos de corrientes en todo el mundo se comportan igual que el clima. Las zonas de alta y baja presión determinan en qué dirección se moverá el aire. Los lugares de opresión espiritual crean corrientes hacia lugares

donde hay libertad espiritual. Lo mismo ocurre en los otros dos reinos, el físico y el mental. Si eliminamos la necesidad de moverse, la corriente disminuye.

Seamos muy claros: algunas corrientes en estos tres ámbitos son bastante comprensibles. Siempre ha habido movimientos, intercambios entre culturas. Crecemos, cambiamos y vemos nuevas posibilidades en otros lugares, donde podemos alcanzar mayor armonía. Como resultado, vemos corrientes graduales emergentes. Pero esto no explica las grandes diferencias de presión en esos tres ámbitos, que ahora se observan en el mundo.



Diferencias extremas de riqueza en Mumbai.

¿Cuál es nuestra contribución a la armonía o a la desarmonía?

Reflexionemos un momento sobre ello y preguntémosnos: ¿por qué surgen estas enormes diferencias? ¿Participamos nosotros en las causas? ¿Vivimos de tal manera que propiciamos estas fuertes diferencias de presión y, si es así, con qué motivo? Por ejemplo, ¿haciendo y exportando productos que aumentan esas mismas diferencias de presión o fomentan una mentalidad equivocada? También es posible cooperar unos con otros de manera que compartamos las riquezas de los tres ámbitos, sin actuar a expensas del otro. Trabajamos juntos y de esa cooperación cada uno aprende sus lecciones, así, todos salen beneficiados.

La gran ley del eterno equilibrio (también llamada *karma*) implica que la naturaleza está fundamentalmente en armonía, en equilibrio. Si partimos de esta premisa, podemos deducir que allí donde vemos una riqueza extrema, obtenida a costa de los demás, también debe darse una pobreza extrema. Si utilizamos más de la parte a la que tenemos derecho, podemos deducir que estamos provocando un déficit en otros lugares.

Esto se puede aplicar a los tres reinos, incluidos el mental y

el espiritual. También debe haber equilibrio, armonía en el plano mental. Y eso sólo ocurre si hay un intercambio entre las ‘zonas de presión mental’ superiores e inferiores, una disminución de la diferencia de presión, llevando siempre sabiduría allí donde falta. En el ámbito religioso se puede aplicar el mismo punto de vista. La religión significa ‘volver a convertirse en uno’. ¿Qué podría ser mejor que tener un intercambio conjunto para ampliar nuestra comprensión de cómo vemos la restauración de la unidad? Antes de entrar a discutir cómo dividir las cosas, debemos darnos cuenta de que la actitud desde la que actuamos es lo más importante. Una vez que trabajemos desde la compasión, una vez que lo hagamos todo por el bien común, entonces los desequilibrios desaparecen. Entonces no sólo nos preocupamos de nuestro propio desarrollo espiritual, a partir de la idea “dejemos que los demás sean lo que son”, sino que trabajamos juntos para ayudar a todos los demás en el campo espiritual.

Así pues, la cuestión más importante es: ¿asumimos nuestra responsabilidad hacia los demás?

¿Forzamos, motivamos a nuestros semejantes hacia el egoísmo? La respuesta a la pregunta del título es sí. ¿Somos conscientes de que creamos zonas de mayor y menor presión? Quizá lo hagamos inconscientemente, sin darnos cuenta de las consecuencias de nuestros actos. O lo hacemos conscientemente, cuando no nos importa cómo les vaya a los demás.

Las personas bien educadas, las llamadas ‘clases intelectuales’, deberían ser las primeras en tender la mano fraternal a los menos afortunados, a los discriminados, para quienes la lucha por la existencia es casi inabordable. Esa clase más alta debería comprometerse con el todo. Pero la clase alta intelectual está más preocupada por librar una batalla intelectual en ella misma, que en estar orientada hacia la solución de las clases desfavorecidas.

Muy valiosa, en este sentido, es la siguiente cita de la *Opinión del Chohán sobre la Sociedad Teosófica*:

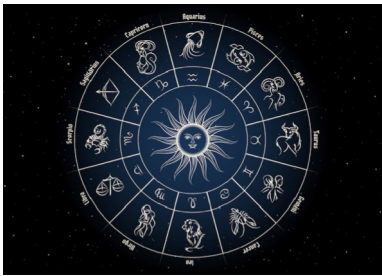
Esas ‘clases intelectuales’, reaccionando sobre las masas ignorantes que atraen y que los miran como ejemplos nobles y adecuados a seguir, degradan y arruinan moralmente a aquéllos que deberían proteger y guiar. Entre la superstición degradante y el materialismo brutal aún más degradante, la blanca paloma de la verdad apenas tiene espacio donde hacer recaer sus cansados y no deseados pies.⁽³⁾

Muchos pensadores influyentes ejercen actualmente una influencia degradante sobre sus semejantes, porque o bien exigen una especie de docilidad ciega a su autoridad, o bien -sin haber examinado detenidamente este punto de vista- propagan el materialismo dominante, en el que apenas hay lugar para la fraternidad universal, la compasión y una visión espiritual que sustente la estructura fundamental de la fraternidad universal.

De ahí el llamamiento: *¡no vivas a expensas del todo, sino para el enriquecimiento del todo!*

Referencias

1. Informe del Simposio “*La religión del futuro. Conectando a través de la sabiduría, la compasión y la paz*”. En: *Lucifer – el Mensajero de la Luz*, número 4, diciembre de 2023, p. 100-115.
2. *Biblia. Nuevo Testamento*. 1 Corintios 10:13.
3. *Opinión del Chohan de la S.T.* (Fuente por ejemplo: <https://www.theosophy-nw.org/theosnw/theos/th-choh.htm>; última comprobación de URL: 2025-01-22).



Pensamientos clave

» En sus orígenes, la astrología era una *ciencia* que se combinaba con la astronomía, ya que se basaba en un conocimiento meticuloso.

» El asombro, la intuición, la experiencia práctica y el interés científico incentivaron a muchas personas a estudiar las influencias celestes.

» La astrología antigua era una parte importante de la Sabiduría Universal (la 'Theosophia'), y se enseñaba a discípulos bien preparados bajo estricto secreto. La astronomía era un aspecto de la astrología.

» Las ideas fundamentales de la Theosophia nos ofrecen una explicación coherente del hecho de que haya influencias celestes y de cómo funcionan. En esto, el *libre albedrío* del hombre es fundamental.

» La forma en que una sociedad trata los conocimientos astrológicos depende enteramente del egoísmo o desinterés de quienes los aplican.

Los fundamentos de la astrología

Claves para entender astrología

Este artículo es el primero de una serie en la que explicamos la naturaleza y el valor de la astrología. Y por 'astrología' nos referimos a algo muy distinto de los horóscopos superficiales de un periódico o revista. La serie se basa en cuatro conferencias en holandés que Joop Smits impartió sobre este tema en enero de 2020.⁽¹⁾

En este artículo sentamos las bases de toda la serie sobre astrología. Esbozamos un panorama general, un conjunto coherente de ideas teosóficas, que iremos completando con más detalle en próximos artículos. En este primero discutimos los orígenes y el alcance de la astrología antigua, las diversas razones por las que la gente se interesa por la astrología, la relación entre la astrología y la astronomía, las ideas básicas necesarias para comprender el funcionamiento de las influencias cósmicas y el valor que *podría tener* la astrología.

En los próximos artículos, profundizaremos en varios subtemas, como "cuáles son las constelaciones del zodiaco y cuáles son sus influencias", "qué influencias emanan de qué cuerpos celestes", "cómo podemos explicar los horóscopos natales y los horóscopos predictivos" y "qué reflexiones ético-morales se pueden derivar de este conocimiento".

La antigüedad de la astrología

Todos los pueblos antiguos contemplaban el sol, la luna, las estrellas y los

planetas con profundo asombro, y la mayoría de ellos también estudiaban su naturaleza y sus movimientos. Lo hacían porque estaban convencidos de que los cuerpos celestes eran vehículos de seres vivos, de inteligencias cósmicas, que ejercen una influencia muy grande en la vida de la humanidad. Hay numerosos indicios de que los antiguos egipcios, griegos, caldeos, indios, celtas, romanos, asirios, chinos y también muchos pueblos de América tenían en gran estima esta sabiduría.⁽²⁾

Hoy conocemos este estudio con el nombre de 'astrología'. La palabra



En el siglo XVIII, el mahārāja Jai Singh II había construido cinco grandes observatorios astronómicos de piedra ('Jantar Mantars'). El rāja tenía gran interés por las matemáticas, la arquitectura y la astronomía. El observatorio de arriba está en Delhi (India).

latina 'astrología' significa literalmente 'la ciencia de las estrellas', o más exactamente, la ciencia de las influencias de los cuerpos celestes. La astrología, en su forma original no degenerada, es una ciencia, es decir, se basa en un conocimiento estricto. Se aplicaba principalmente para servir a los intereses más elevados de toda la comunidad, del desarrollo espiritual y mental de toda la humanidad.

El interés por la astrología sigue siendo importante incluso AHORA. Que sepamos, ninguna política se basa ya en ella, pero es una fuente de dedicación para un gran grupo de personas – a pesar de algunos científicos que la cuestionan.⁽³⁾ ¿De dónde viene este interés? Al responder a esta pregunta, descubriremos que la astrología abarca mucho más que las columnas de los periódicos con sus lugares comunes, a menudo superficiales. Y que también es mucho más que el trazado de cartas natales de personas individuales, como se suele hacer hoy en día con más o menos conocimiento.

¿Por qué la gente se interesa por la astrología?

El interés por la astrología puede deberse a:

Asombro

Casi todas las personas se sienten asombradas cuando contemplan el cielo nocturno en un momento de tranquilidad. Entonces te sientes 'elevado' por un momento de todas tus preocupaciones cotidianas. Puede incluso que percibas y experimentes algo de un mundo mucho más espiritual y cósmico en el que vivimos y con el que, en consecuencia, tenemos una profunda conexión.

Intuición

Como ya se ha dicho, muchos pueblos del pasado veían los cuerpos celestes como cuerpos de seres divinos, celestiales, que ejercen su influencia sobre nuestra Tierra y 'vigilan activamente', por así decirlo, las etapas del desarrollo de la humanidad. Tenían la intuición de que el Cosmos está fundamentalmente ordenado, lleno de orden, aunque no comprendieran ese orden en detalle. Y lo mismo ocurre hoy con las personas más intuitivas.

Conocimiento práctico

Otro motivo del prolongado interés por las influencias celestes es la experiencia práctica, el conocimiento empírico. Se sabe que la germinación y el crecimiento de las plantas están relacionados con las estaciones (influencia solar), las fases de la luna y los signos del zodiaco. Por lo tanto, su conocimiento es necesario para cada sociedad. Los calendarios de cultivos se han elaborado sobre este entendimiento, basado en una larga experiencia. Los biólogos ven que algunos animales reaccionan de forma muy precisa a las fases

de la luna. Los profesionales de la salud observan que cuando hay luna llena disminuye el control emocional de algunas personas; así, los enfados acaban más rápidamente en peleas y lesiones físicas. Si trabajas en el servicio de urgencias de un hospital, puedes notar esos picos periódicos.

Investigación científica

Siempre ha habido científicos muy interesados en las influencias de los cuerpos celestes. A veces han conseguido demostrar con datos fehacientes que había una correlación entre esas influencias y los acontecimientos del mundo humano. Citemos como ejemplo el azote cíclico de la enfermedad de la patata en el siglo XIX: resultó estar relacionado con el ciclo de las manchas solares.⁽⁴⁾ Lo mismo ocurre con todos los acontecimientos violentos de la escena mundial, como guerras y revoluciones, cuando investigamos estos sucesos desde 1749 hasta 1920 (véase el gráfico abajo).

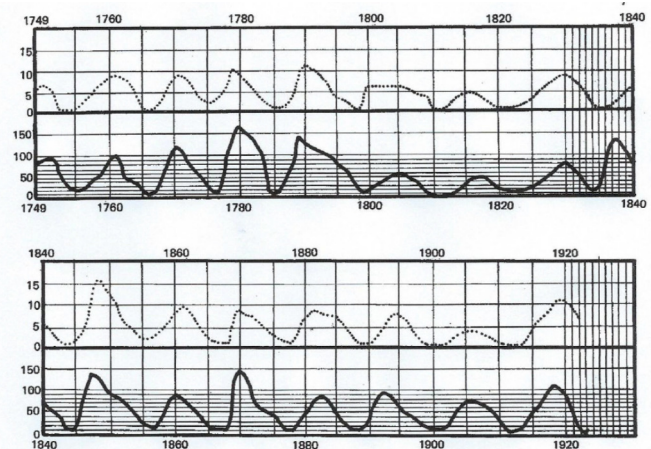


Fig. 4: PARALLELISM OF THE CURVES OF SUNSPOT ACTIVITY (BELOW) AND THE UNIVERSAL HUMAN MILITARY, POLITICAL ACTIVITY (ABOVE) FROM 1749 TILL 1922.

Número de acontecimientos importantes y violentos en la escena mundial (gráfico superior) representado gráficamente en función del ciclo de manchas solares (gráfico inferior), en el período 1749-1920, según la investigación de Alexander Chizhevsky.⁽⁵⁾

¿Qué es la astrología?

Para responder a esta pregunta, debemos distinguir entre la astrología moderna y la astrología que han practicado y practican los estudiantes de la Sabiduría Universal, de la Theosophia, que es el fundamento esencial de todas las grandes religiones y filosofías y ciencias.

El conocimiento astrológico original, que es muy profundo, aún existe. Este conocimiento es preservado y transmitido por la *Logia de Sabiduría y Compasión*, formada por los seres humanos más desarrollados, sabios y compasivos. Trabajan juntos en estrecha colaboración. Las partes más profundas de su conocimiento del cosmos eran y son siempre secretas. Ese conocimiento se mantiene estrictamente

secreto, porque puede ser objeto de graves abusos por parte de personas que lo malinterpreten y que aún no hayan desarrollado la actitud ética necesaria. Basta pensar en todas las formas de abuso potencial en beneficio propio. Sin embargo, a veces se han filtrado fragmentos de este conocimiento.

¿De qué trata esta astrología *original*? G. de Purucker escribe sobre ella: es el estudio de ‘las almas de las estrellas’, o, en otras palabras, la naturaleza y la influencia de las *conciencias* cósmicas que actúan a través de los cuerpos celestes’

⁽⁶⁾ Esto incluye el conocimiento de todos los habitantes de esos cuerpos celestes. Gottfried de Purucker explica que la astrología antigua es “la ciencia de las relaciones entre las partes de la Naturaleza Cósmica, y más particularmente como ciencia aplicada al hombre y su destino, según lo determinan los astros celestes”. La astrología antigua no es simplemente una teoría, sino que es “una sabiduría verdadera y profunda sobre la evolución de la divinidad en y a través de la materia, y sobre el alma humana y el espíritu humano.”⁽⁷⁾

De hecho, es totalmente exacta y científica (pero sobre todo religiosa y filosófica). H.P. Blavatsky lo explica: es infalible, a condición de que quienes lo interpreten sean igualmente infalibles. Pero esta última condición, añade, es muy difícil de cumplir, por lo que a menudo constituyen una gran limitación⁽⁸⁾.

Lo que ahora conocemos como astrología *moderna* consiste sólo en algunos aspectos de ese antiguo conocimiento, que se han hecho públicos. Así pues, la astrología moderna sólo ha surgido de algunos pequeños fragmentos de la astrología antigua. Falta la visión de conjunto. En consecuencia, gran parte de lo que dicen los astrólogos actuales – incluso si son honestos y sinceros, y muchos astrólogos lo son – son sus propios intentos de interpretación. El valor de sus afirmaciones y predicciones depende por completo de la profundidad de su comprensión, y esta última varía enormemente.

¿Qué vinculación tiene la astrología con la astronomía?

Ya lo hemos mencionado: la verdadera astrología se ocupa *del alma* de las estrellas, mientras que la astronomía sólo se ocupa de los globos materiales observables: sus órbitas, ciclos y todos los cambios en sus movimientos. La astronomía en la antigüedad era una parte, una pequeña parte, de la astrología.⁽⁹⁾ Era necesaria para describir en cualquier momento el campo espiritual de las fuerzas, es decir, los cambios cíclicos de las influencias de los seres cósmicos. Los astrónomos actuales suelen mantenerse alejados de la

astrología actual, lo cual es comprensible si sólo conocen como ejemplo los horóscopos que aparecen en los medios de comunicación. Sin embargo, es sorprendente que los astrónomos tengan ya muchos indicios de la existencia real de *esferas de influencias* alrededor de los cuerpos celestes. Damos algunos ejemplos. La *heliosfera* del Sol incluye la región donde el viento solar es la corriente dominante de partículas. Contiene canales de partículas emitidas. Este gigantesco campo de fuerza esférico abarca ampliamente todas las órbitas planetarias conocidas. Los potentes estallidos del sol influyen en la Tierra: pueden perturbar gravemente nuestras comunicaciones con los satélites y nuestra red eléctrica.

La *influencia de la Luna* en las mareas es bien conocida. Y el planeta Júpiter tiene un *campo gravitatorio* tan poderoso que atrae hacia sí muchos cuerpos que se inmiscuyen en nuestro sistema solar procedentes del espacio exterior. De hecho, Júpiter protege a los planetas situados dentro de su órbita alrededor del Sol, incluida la Tierra. Forma un cinturón protector. Se le puede llamar correctamente esfera de influencia.

Y está la teoría astronómica del premio Nobel (1970) Hannes Alfvén, según la cual las interacciones entre los cuerpos celestes se explican más fácil y con mayor precisión si se parte de la base de que producen *campos eléctricos y magnéticos* potentes y de gran alcance, en lugar de las explicaciones actuales basadas sólo en la gravedad.⁽¹⁰⁾ Por desgracia, esta teoría de los campos de atracción y repulsión no se ha investigado lo suficiente. Pero la idea que la sustenta no tiene nada de extraño. Nosotros mismos podemos constatar que se trata de una ley general. En todas partes vemos que los seres se influyen unos a otros por atracción y repulsión, como ocurre por ejemplo en las relaciones interpersonales.

Esto son indicios del hecho de que todos los cuerpos celestes irradian poderosas esferas de influencia a su alrededor. La astrología añade: estas esferas de influencia no sólo abarcan las que pueden medirse con nuestros instrumentos materiales, sino también las psíquicas y espirituales.

En siglos pasados siempre ha habido científicos intuitivos que se sentían atraídos por la astrología y la estudiaban con seriedad. Algunos ejemplos del pasado son Isaac Newton y Johannes Kepler. Ellos sentaron importantes bases para la física y la astronomía actuales, por lo que no se les puede llamar ‘chicos pequeños’. Algunos ejemplos recientes de científicos que han estudiado la astrología son: los estadísticos Michel y Françoise Gauquelin, el psicólogo Hans Eysenck y el filósofo Richard Tarnas.

¿Cuál es la base de la astrología?

La base de la astrología – la original – es la Sabiduría Universal o Theosophia. Esta astrología incluye el conocimiento de los planos interior y exterior del kosmos y de sus habitantes, así como, de los ciclos de crecimiento por los que atraviesan. Este conocimiento era una parte importante de las enseñanzas impartidas en las escuelas esotéricas, las “Escuelas de Misterio.”⁽¹¹⁾ Esta Sabiduría se transmitía a los alumnos adecuados, para que éstos se convirtieran en fuerzas inspiradoras y compasivas dentro de la humanidad. Los maestros y discípulos estaban sujetos a un voto de secreto muy estricto.

Gracias a la re-difusión mundial de las ideas teosóficas esenciales por H.P. Blavatsky y sus sucesores, desde 1875,

el conocimiento de los fundamentos de la verdadera astrología está ahora al alcance de cualquiera que estudie seriamente Teosofía. En este artículo, presentamos algunos de los principios fundamentales a partir de los cuales toda la astrología ha evolucionado, y por los que puede ser comprendida. En próximos artículos, profundizaremos en esas ideas esenciales, subtema por subtema.

El cosmos es una comunidad de vida

El primer principio es la Unidad: *todo está vivo y todo está conectado*: ser con ser y mundo con mundo. Todas las cosas están animadas, o dicho de otro modo, hay una conciencia, un ser, trabajando a través de ellas. Esto es aplicable a un planeta, una estrella y una galaxia, y a todos los seres

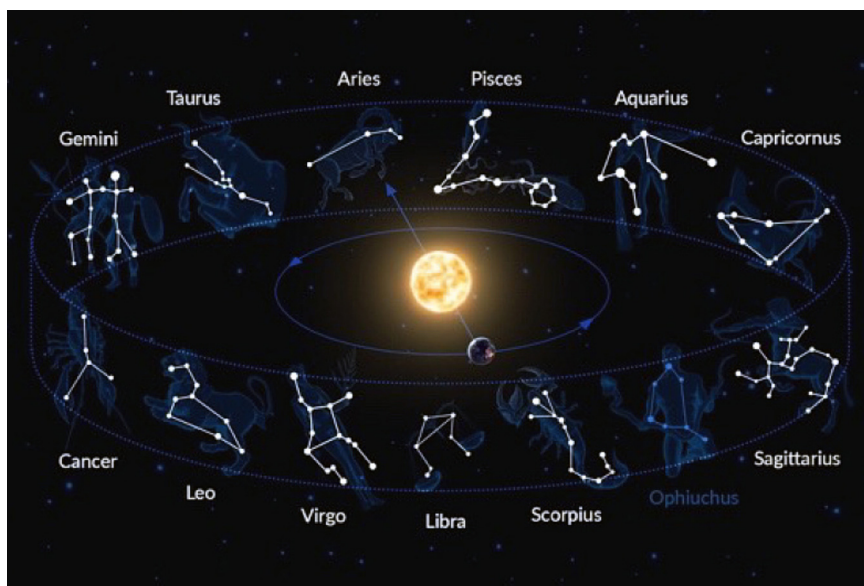
que viven dentro de la esfera de estos seres cósmicos.

Todos los seres forman parte de un Principio ilimitado: de la Vida *Una* que todo lo abarca. Son sus manifestaciones individuales. Por esta razón, son imperecederos e ilimitados en su esencia. Nuestro ciclo de vida físico actual, nuestra presente encarnación, no es más que una fase de un proceso constante de crecimiento.

De lo anterior se deduce directamente que todos los seres, grandes y pequeños, tienen el mismo valor. Hay una *igualdad* fundamental e incondicional de todo lo que vive. No importa lo grandes que sean las diferencias en la etapa evolutiva, todos los seres son igualmente la expresión de la Vida Ilimitada. Si este pensamiento penetrara en el corazón y la mente de la humanidad actual, ¡cuán diferente sería la forma en que los seres humanos nos relacionáramos unos con otros, y con los animales y las plantas!

Conexión fundamental e interacción universal

A continuación, el segundo principio: debido a esta unidad subyacente, todos los seres están conectados entre sí. Forman un todo. Esta conexión puede ser directa o indirecta, pero siempre está ahí.



Las constelaciones del zodiaco, el sol y los planetas son fuentes importantes y transformadoras de las influencias cósmicas que actúan sobre la tierra. Estas influencias emanan de las inteligencias cósmicas directrices que actúan a través de estos cuerpos celestes.

Así pues, formamos una comunidad cósmica de seres que se influyen mutuamente de manera constante. Por ejemplo, cada uno de nuestros pensamientos y acciones afecta a nuestros semejantes y, de hecho, a toda la comunidad cósmica. Y, a su vez, todos estos seres cósmicos nos afectan a nosotros.

La conectividad implica una interacción constante. Por ejemplo: hoy experimentamos de forma muy acusada que todo lo que ocurre en un país influye en todos los demás. Pero esta interacción continua y recíproca no sólo se aplica a la humanidad, sino también a todas las relaciones entre seres muy desarrollados y menos desarrollados, como las que existen entre los planetas – que son seres como nosotros – y la humanidad terrestre. Sólo gracias a estas interacciones puede funcionar nuestra conciencia, y podemos aprender desplegando gradualmente las potencialidades de ella. Y en este proceso evolutivo, las influencias de las constelaciones del zodiaco, del sol y de los planetas juegan un papel y una función muy particulares. Hablaremos mucho más acerca de esto en los próximos artículos.

¿Cómo pueden alcanzarnos esas influencias planetarias? A los ojos humanos, los planetas parecen estar tan lejos de la Tierra... La explicación reside en la estructura jerárquica del kosmos. Cada ser forma parte de un ser mayor, y es a su vez la conciencia superior dentro de la cual viven innumerables seres subordinados. Así, los humanos vivimos dentro de la esfera de influencia del planeta Tierra, y no sólo de nuestro propio planeta, sino también de los planetas Saturno, Júpiter, Marte, Venus, Mercurio, el Sol, la Luna y las constelaciones del zodiaco. Todas estas esferas de influencia se interpenetran unas con otras, como lo hacen las ondas de radio de innumerables emisoras. Aunque vivamos en nuestra Tierra, vivimos simultáneamente en las esferas de esos otros seres cósmicos, y por eso tenemos todo que ver con *sus* influencias.

¿Por qué cada planeta tiene una influencia diferente?

Al panorama bosquejado hay que añadir este punto importante: cada ser ha ido construyendo un carácter específico y único a lo largo de innumerables reencarnaciones, y ese carácter determina la naturaleza – el ‘color’ o la ‘frecuencia’ – de su esfera de influencia.

Como todos sabemos por la práctica, cada ser humano tiene un carácter único. Cómo influimos en nuestros semejantes – si les animamos a cooperar y a crecer en comprensión o, por el contrario, fomentamos la mentalidad del ‘sálvese quien pueda’ y el pensamiento de grupo aislado –

depende de lo que realmente somos *por dentro*, no de lo que aparentamos ser por fuera.

Lo mismo se aplica a todos los seres, pequeños o grandes. Y así también para un ser planetario como Venus. Ese ser cósmico tiene una naturaleza específica, una ‘frecuencia’ determinada. Por lo tanto, el campo de fuerza que emite, y en el que nosotros también vivimos, tiene esta misma característica. Es una influencia que puede estimular *nuestros* ‘poderes de Venus’ si estamos abiertos a ello. ¿Y cuándo lo estamos? Esto nos lleva al siguiente elemento teosófico:

¿Qué influencias experimentamos y cuáles no?

¿Qué influencias ‘entran en nosotros’, ‘nos tocan’, y cuáles no? ¿En qué medida nos afectan las influencias de los distintos planetas como seres humanos individuales?

La idea fundamental es: sólo podemos experimentar aquellas influencias que tienen una característica que se *corresponde* con un aspecto de nuestro propio carácter. Por ejemplo, si tenemos una inclinación intelectual, estaremos mucho más abiertos a las influencias cósmicas intelectuales que alguien que sea muy emocional. Una persona emocional estaría muy abierta a la influencia de la Luna, una influencia típicamente emocional. Mientras que alguien que está acostumbrado a ver todas las cosas de forma objetiva, no notará nada de las cambiantes influencias lunares.

¿Podemos controlar y dirigir las influencias cósmicas?

Luego está esta pregunta: ¿estamos determinados por las influencias cósmicas o siempre tenemos la opción de seguirlas o ignorarlas? Aquí llegamos a un punto muy importante si queremos entender la astrología. Hay un viejo adagio astrológico que dice: “los astros inclinan, pero no obligan”. Los seres humanos – porque somos ilimitados en lo más profundo de nuestra esencia – tenemos libre albedrío. Incluso en situaciones en las que estamos acostumbrados a reaccionar de una determinada manera, siempre podemos cambiar nuestro hábito reaccionando de forma diferente. Siempre que utilicemos nuestra fuerza de voluntad, siempre que realmente queramos cambiar. De ahí que los astros inclinen, pero no obliguen.⁽¹²⁾

Pondremos un ejemplo. En ciertos periodos, nuestro planeta está bajo la influencia de una gran afluencia de vitalidad. Y supongamos que somos ‘hacedores’ habituales, descubriendo normalmente sólo *después*, si nuestros actos si fueron acertados o no. Las influencias cósmicas que

aumentan el nivel de energía vital en la Tierra (como los periodos de máximos de manchas solares) exacerbarán ese rasgo en nosotros, a menos que tomemos conciencia de ello y veamos la importancia – en contra de nuestro primer impulso – de contar primero hasta diez, dormirlo durante una noche y luego actuar. Al mismo tiempo, en las personas indecisas, esta misma influencia vital puede darles el impulso necesario para dar un paso importante. Así pues, esta influencia no es en sí misma positiva o negativa: que funcione de forma armoniosa o desarmoniosa viene determinado por la forma en que la utilizemos.

Todo el mundo tiene esta libertad. Es *nuestra* libertad de elección el utilizar las fuerzas cósmicas de forma egoísta o desinteresada. Así como podemos utilizar el fuego para cocinar, pero también para encender hogueras. Las influencias cósmicas en sí mismas son siempre neutras, nunca buenas o malas. Seamos o no conscientes de ello, somos nosotros mismos quienes dirigimos estas fuerzas de la naturaleza. Podemos canalizarlas y dirigir las en direcciones beneficiosas, aplicándolas para el bienestar de todos los seres que conocemos. Cuanto más conscientemente las manejemos, más rápido despertaremos los potenciales de percepción y comprensión en nuestra conciencia y nos haremos más sabios en la vida.

¿Cuál es la utilidad de los conocimientos astrológicos?

La utilidad de estudiar astrología depende de la calidad de la ‘astrología’ que estudiemos y de si realmente comprendemos sus principios, es decir, si podemos entenderla a partir de una filosofía de vida integral sobre la naturaleza del cosmos y del hombre. Con esta serie de artículos sobre Teosofía y Astrología pretendemos dar algunas pistas sobre esa filosofía de vida. Utilizando esas pistas, podremos estar en condiciones de construir por nosotros mismos una percepción de nuestro lugar y tarea como seres humanos en la vida cósmica, y de las funciones específicas que los seres cósmicos cumplen en la evolución de la humanidad terrestre, durante todas las fases de desarrollo de la humanidad. Antes hemos hablado también de los conocimientos experienciales que han recogido innumerables pueblos y que, en cierta medida, se han transmitido hasta nuestros días. Por ejemplo, el conocimiento de las influencias cíclicas celestes en el crecimiento de las plantas. Para un agricultor, la importancia del conocimiento de las constelaciones celestes es evidente: hay una gran diferencia en sembrar o no en el momento adecuado. Lo mismo puede decirse de cualquiera que trate a diario con personas, como asistentes

sanitarios, policías o profesores: es útil tener en cuenta los periodos en los que las emociones pueden alterarse con mayor rapidez.

Muchas personas tienen su horóscopo natal dibujado para aprender a conocer su propio carácter. Aunque no negamos que esto es, de hecho, el inicio de algún autoconocimiento – si el astrólogo tiene cierta pericia y objetividad –, también es cierto que podemos aprender a conocer nuestras propias particularidades de pensamiento de forma mucho más directa desarrollando nuestro poder de discernimiento y evaluando regularmente nuestro pensamiento. Las instrucciones para una investigación tan directa, que puede llevar al verdadero autoconocimiento, se imparten en nuestro curso ‘Sabiduría Universal’.

Una mayor comprensión de la astrología también puede darnos una percepción cada vez mayor de la gran diversidad de caracteres humanos. Nos daremos cuenta de que tendemos a mirar las cosas desde nuestras particularidades, a través de nuestras gafas de colores. Esto nos anima a abrir nuestra mente a otras perspectivas; perspectivas de las que, sin duda, podemos aprender mucho. Agradeceremos la contribución específica de cada persona, en la familia, en el trabajo o en cualquier otra colaboración.

El papel de la astrología

En nuestra opinión, la verdadera astrología, si se mantiene en manos seguras y desinteresadas, puede ser en el futuro de gran beneficio para toda la humanidad. Por poner sólo un ejemplo: los líderes del mundo – si escuchan a estos sabios astrólogos – pueden hacer lo que aconsejaba Lao Tzu: realizar grandes cosas mientras éstas aún son pequeñas.⁽¹³⁾ Esto requiere una visión profunda de todos los acontecimientos. ¿Cuál es el momento correcto para que una determinada acción o impulso compasivo pueda tener la máxima influencia? En la historia de los países, suele haber breves momentos en los que éstos, que normalmente se ven unos a otros como competidores, se abren a la cooperación, a la consulta en pie de igualdad, momento en el que los problemas de todos podrían discutirse con atención y resolverse. En nuestra opinión, estos ‘momentos de oro’, hasta ahora casi siempre se han perdido. Pero eso no tiene por qué ocurrir.

En términos más generales, mediante el sabio uso de la verdadera astrología cada grupo humano podrá estar en condiciones de utilizar las influencias cósmicas para el bienestar de toda la comunidad mundial.

Referencias

1. Estas cuatro conferencias se dieron en holandés (Fuente: [blavatskyhouse.org/uploads/files/Catalogi/Catalogus-2024-TSPL-v3-Lezingen-2010-2024-\(Nederlands\).pdf](https://blavatskyhouse.org/uploads/files/Catalogi/Catalogus-2024-TSPL-v3-Lezingen-2010-2024-(Nederlands).pdf)).
2. Sobre los observatorios celestes precolombinos en América: se puede encontrar mucha información a través de Internet, por ejemplo en Science Alert (www.sciencealert.com/the-oldest-known-astronomical-observatory-in-the-americas-long-predates-the-incas) y en el portal de la UNESCO del patrimonio de la astronomía (web.astronomicalheritage.net/show-theme?idtheme=8).
3. Véase, por ejemplo, *Wikipedia* en inglés, lema 'Astrology', sección 'Scientific analysis and criticism'.
4. H.P. Blavatsky, 'Estrellas y números'. Artículo en: *The Theosophist*. volumen II, número 9, junio de 1881, p. 199-201. En: H.P. Blavatsky, *Collected Writings. Volumen III*. Wheaton, The Theosophical Publishing House, 1982, p. 193 (y nota a pie de página).
5. A.L. Tchijevsky, Factores físicos del proceso histórico. Artículo en: *Cycles*. Enero de 1971, p. 11-27. (Fuente: [Cycles Research Institute, cyclesresearchinstitute.org/pdf/cycles-history/chizhevsky1.pdf](https://cyclesresearchinstitute.org/pdf/cycles-history/chizhevsky1.pdf)). Véase también la *Wikipedia* en inglés, lema 'Alexander Chizhevsky'.
6. G. de Purucker, *Los Diálogos de G. de Purucker. Volumen I*. Covina, California, Theosophical University Press, 1948, p. 13. (Actas taquigráficas de las reuniones de Katherine Tingley Memorial Group).
7. G. de Purucker, *Fundamentos de la Filosofía Esotérica*. 2ª impresión de la 1ª edición de 1932, Covina, California, Theosophical University Press, 1947, p. 207. (Fuente: blavatskyhouse.org/literature/gottfried-de-purucker/).
8. H.P. Blavatsky, *Isis sin Velo. Volumen I*. Muchas ediciones, p. 259 (edición original en inglés).
9. Ver ref. 8, p. 224.
10. Joop Smits, 'Emanación y Fohat como fundamento del universo eléctrico'. Artículo en: *Lucifer - el Mensajero de la Luz*, número 1, marzo de 2015, p. 20-30.
11. Ver para una explicación concisa de las Escuelas de Misterio: G. de Purucker, *Glosario Oculto*. 1ª edición. Point Loma, California, Theosophical University Press, 1933, temas 'Astrología', 'Doctrina esotérica' y 'Ética'. (Fuente: blavatskyhouse.org/literature/gottfried-de-purucker/). Ver también la conferencia de Herman C. Vermeulen, 'El nacimiento místico del alma humana en las tradiciones esotéricas', segunda parte, 'Qué son las Escuelas de Misterio y cómo funcionan'. Fecha: 19 de diciembre de 2021. (Fuente: [https://blavatskyhouse.org/uploads/files/Catalogs/Catalogus-2024-TSPL-v3-Lectures-2015-2024-\(English\).pdf](https://blavatskyhouse.org/uploads/files/Catalogs/Catalogus-2024-TSPL-v3-Lectures-2015-2024-(English).pdf)).
12. G. de Purucker, *Los diálogos de G. de Purucker. Volumen III*. Covina, California, Theosophical University Press, 1948, p. 324-327. (Actas taquigráficas de las reuniones del Katherine Tingley Memorial Group).
13. Lao Tzu, *Tao Teh Ching*. Muchas ediciones, versículo 63.

Las preguntas de los niños, parte 4

¿Cómo creamos asombro?

En ediciones anteriores de esta columna hemos explicado que los niños hacen preguntas para aprender a entender el mundo que les rodea. Al hacer preguntas y buscar respuestas, los niños amplían su conciencia y también entrenan su capacidad de pensar.

Durante una de las conferencias de la Sociedad Teosófica Point Loma (TSPL) en enero, un oyente hizo las siguientes preguntas sobre este tema:

Los niños pequeños tienen el impulso interior de hacer preguntas. Algunas son preguntas de la vida real. Ya no vemos a muchos niños mayores y adultos hacer eso, sobre todo cuando están en grupo. ¿Por qué dejamos de hacer preguntas y cómo podemos ayudarnos a re-despertar esta habilidad esencial en nuestro desarrollo? ¿Y cómo cambiar esto en uno mismo, cuando se está en una situación en la que pocos se atreven a hablar?

La respuesta a estas preguntas es bastante compleja. Los siguientes pensamientos teosóficos importantes pueden ayudarnos a responderlas:

Karma

Lo primero a considerar es que el karma opera en todas las encarnaciones. La causa de un suceso puede originarse en esta vida, pero también puede muy bien residir en una vida pasada. Actualmente, no podemos recordar los acontecimientos de vidas pasadas, por lo que los sucesos inesperados o no deseados suelen considerarse mala suerte o injustificados. Sin embargo, nada en la vida es casualidad. Nosotros mismos hemos sembrado las semillas, y poco a poco tenemos la oportunidad de cosechar sus consecuencias.

Autodesarrollo

Un segundo pensamiento importante que debemos tener en cuenta es que, durante encarnaciones previas, hemos construido nuestro propio carácter. Nuestras vidas pasadas determinan exactamente quiénes somos cuando nacemos. Cuando volvemos a nacer, *desarrollamos* aún más los rasgos que hemos ido construyendo hasta entonces. Desplegamos nuestro carácter.

Un niño no es ni más ni menos que lo que él desarrolló, construyó, en vidas anteriores. Si antes era una persona espiritual y consideraba otras esferas de la conciencia, entonces se pueden esperar más preguntas vitales. Si era una persona enfocada principalmente en la materia y negaba otras esferas de conciencia, entonces podemos esperar pocas o ninguna pregunta de vida sobre este tipo de temas. Algunos niños vuelven con la mente muy abierta y llenos de preguntas, y otros hacen muchas menos preguntas.

Sin embargo, en muchos niños vemos casi siempre el deseo de aprender. Apenas hay niños que no quieran aprender a leer o a atarse los cordones. Es lógico, porque si no tuvieran ese deseo, no habrían nacido. En ese caso se quedarían descansando en el Devachán, la esfera en la que residimos antes de nuestro nacimiento. Quieren volver a la existencia exterior para convertirse de nuevo en ellos mismos.

Generalmente, decimos que necesitamos los primeros veintiún años de nuestra vida para desplegar las habilidades y conocimientos que adquirimos en nuestras vidas anteriores. Un niño aprende tan deprisa porque, hasta los veintiún años, reactiva sus conocimientos ya adquiridos, los recuerda, como hacemos nosotros cada mañana (rápidamente) al recordar todas las cosas que estuvimos haciendo el día anterior.

Lo que aprendemos después de los veintiún años siempre nos cuesta más porque es ‘realmente nuevo’. Cuando somos un bebé, estos atributos aún no son tan visibles, pero conforme vamos creciendo, estos rasgos acumulados se vuelven más dominantes. Mostramos cada vez más nuestro propio carácter. Por supuesto, incluso durante este periodo el carácter puede desarrollarse más; al fin y al cabo, hay libre albedrío.

Nosotros determinamos dónde nacemos

El siguiente pensamiento que interviene en la respuesta a las preguntas, es que nuestras características acumuladas determinan en qué familia nacemos. Esto sucede en base a una cierta atracción. Esta atracción puede ser una combinación de naturaleza positiva y negativa. Así pues, no

acabamos en una familia por casualidad; elegimos a los padres con los que hemos establecido un vínculo kármico. Nacemos allí donde podemos convertirnos en nosotros mismos en función de nuestro propio desarrollo. Siempre naces donde te han llevado las causas del pasado. Eso te atrae.

Nuestro entorno está formado por algo más que nuestros padres. Los abuelos, tíos, profesores, vecinos y amigos también tienen un papel importante en el desarrollo de nuestro carácter. A veces, un buen profesor o un abuelo entregado pueden tener una influencia mucho mayor en el desarrollo de un niño que uno de sus padres. Por eso, un dicho común es: “Hace falta un pueblo para criar a un niño”.

El descubrimiento es el estado de oscilación entre el saber y el no saber. Tienes la idea de que hay algo, pero aún no lo sabes, y eso te hace sentir curiosidad. El asombro abre la puerta a la percepción.

Cuando un niño aún no ha desarrollado la característica del asombro, es muy posible que acabe teniendo padres, o en un entorno, en los que eso tampoco esté desarrollado. O, si el niño tiene este deseo, acabará en una familia o un entorno en los que se haya desarrollado el asombro. Ambos son el resultado de las características desarrolladas del niño. Si un niño no se hace muchas preguntas por propia iniciativa, porque aún no ha desarrollado firmemente el deseo de comprender más cosas sobre la vida, y acaba en un entorno en el que eso tampoco ocurre, el asombro sólo aparecerá en una encarnación posterior o quizá más adelante en la vida.

Si el niño se siente atraído por unos padres que sepan despertar su inquietud y encender la chispa, empezará a hacer preguntas y se le abrirá un mundo.

Cuando un niño que se pregunta y se plantea cuestiones sobre la vida es ignorado o desanimado por su entorno hasta cierto punto, esta característica puede quedar bloqueada para el resto de su vida. Dependiendo de lo fuertes que sean los patrones de pensamiento opuestos del entorno, puede llevarle una o más encarnaciones volver a empezar. Pero también es muy posible que comience más tarde en esta vida.

Diferentes fuentes de inspiración en diferentes momentos

Así pues, el hecho de que un niño pequeño no se plantee preguntas sobre la vida no significa que no vaya a hacerlo nunca. Es muy posible que no empiece a hacerlo hasta más tarde, por ejemplo al conocer a un amigo, un chico o una chica o un profesor, que le inspiren. A veces, tan sólo hace falta más tiempo para que se manifieste esta parte del carácter.

También es posible que los niños no hagan preguntas verbales, sino que lo hagan de forma no verbal en su mente. Hay muchos niños que no hablan mucho y son más callados, pero en los que algo se estimula al mirar o escuchar una cosa.

Es posible que, en algún momento, el asombro se sitúe (temporalmente) en un nivel inferior. ¿Por qué disminuye



el asombro? Puede que los intereses se desplacen hacia otras cosas, como el sexo opuesto, la propia apariencia o una nueva afición. En la primera mitad de nuestra vida solemos concentrarnos en la vida exterior, en alcanzar una posición en la sociedad, encontrar pareja y formar una familia.

Las preguntas más profundas, el deseo de una mayor comprensión, con frecuencia vuelven tras ese periodo. Cuando eso ocurre, varía enormemente de una persona a otra. Aquí debemos tener cuidado con los prejuicios. Es posible que, temporalmente, los jóvenes se hagan preguntas más entre ellos que a sus padres, familiares o profesores. Además, los adolescentes suelen enfocarse en lo que piensan y hacen sus ‘héroes’, modelos de conducta o ídolos, o pueden buscar respuestas en internet. Entonces parece que no hacen preguntas, pero sí las hacen, sólo que los que les rodean no se dan cuenta.

El ejemplo vivo

El que hizo la pregunta durante la conferencia da por sentado que todos los niños hacen preguntas y que muchos dejan de hacerlo en algún momento. Ahora sabemos que no siempre es así. También sabemos que la causa de dejar de hacer preguntas no es tan sólo ambiental, sino una parte importante de la personalidad acumulada de una persona. Entonces, ¿es esto un permiso para dejar de animar a estos niños o (jóvenes) adultos a hacer descubrimientos? Desde luego que no. Es nuestro deber dar alimento mental a todos nuestros hermanos, jóvenes y mayores. Dejémosles pensar, después de lo cual podrán plantearse nuevas preguntas.

¿Cómo lo hacemos? Siendo nosotros mismos el vivo ejemplo de ello. Trabajemos juntos para mantener una buena actitud mental, evitar los prejuicios, no hacer suposiciones, mantener la mente abierta y fomentar el descubrimiento. Actuar por el hecho y no por el resultado. Desempeña tu papel de forma consciente y atentamente.

Gracias a esta filosofía de vida, podemos ver fácilmente, a través de la naturaleza relativa del pensamiento “¿qué pensarán los demás de mí si pido o hago esto?” Todos estamos en camino de convertirnos en pensadores plenos y de aprender una verdad mayor. Tu pregunta o incentivo puede realmente ayudar a los demás. De hecho, es compasivo. A menudo, en un grupo, la gente le dice a la persona que se atreve a plantear una cuestión importante: ¡Yo también estaba luchando con esa pregunta!

En resumen, nunca pienses demasiado pronto que eres el único que está luchando con algo.

Aviva el fuego y mantenlo encendido

Así como a menudo hay que echar leña al fuego porque si no se apaga, creemos que hay que alimentar las preguntas de los niños, el asombro. El asombro y una naturaleza inquisitiva activa van de la mano, y esto requiere estimular las respuestas y las preguntas.

Por ejemplo, cuando leas un cuento de hadas puedes preguntar al niño sobre él. ¿Qué te parece? ¿Volvería a hacerlo Caperucita Roja la próxima vez? ¿Por qué crees que la madrastra de Blancanieves quiere ser la más guapa? Si incluyes esta idea, ¿qué podría significar? Piénsalo bien. Si las respuestas son completamente rotundas y/o no dan lugar a profundizar o investigar más, porque se dice claramente que es “así y no de otra manera”, el niño puede dar por sentado esa respuesta y no seguirá explorando el tema. Además, con respuestas como “eres demasiado pequeño para eso, no lo sé, o no lo entenderías de ningún modo”, no estamos ayudando al niño. Lo mismo ocurre cuando no damos ninguna respuesta. Qué desastroso es para la autoestima del niño cuando se le afirma constantemente que nunca entenderá el mundo que le rodea.

Pero cuando en casa hay un ambiente abierto y entusiasta, hablando de todo tipo de cosas impersonales, esto puede despertar fácilmente el asombro en los niños.

Cuando los padres hablan de la migración de las aves – ¿sabías que muchas espátulas ya no emigran a África sino que pasan el invierno aquí? –, hablan de las estrellas y los planetas como seres vivos con los que estamos conectados, o intercambian ideas sobre acontecimientos interesantes en la sociedad, los oídos atentos de los niños captarán muchas cosas que quizá sólo entiendan a medias, pero pensarán sobre ellas y esto les llevará a hacerse preguntas. Si además los padres se preguntan entre ellos, se complementan en el desarrollo de una idea o ideal – nuestro clima, proyectos de desarrollo, arrecifes de coral, otras culturas, etc. – entonces crean una atmósfera en la que la conciencia se dirige casi naturalmente a los temas supra-personales, lo que lleva al asombro y a las preguntas.

Date cuenta de que cada respuesta no es un punto final absoluto y que siempre hay más que decir sobre una idea concreta.

¡Mantén el asombro!

Preguntas y respuestas

Identidad

Estoy releendo las tres proposiciones fundamentales, ahora a través de la cubierta interior de *Lucifer*, y no comprendo del todo la tercera proposición. ¿Significa esto: una forma de ser idéntica al Alma Suprema universal? ¿Pueden ayudarme aquí?

Respuesta

No sabemos exactamente lo que quiere decir “una forma de ser idéntica”, pero podemos afirmar que todas las almas no son simplemente una forma de, sino que son en esencia completamente idénticas al Alma Suprema. Trataremos de explicarlo. Consideremos en primer lugar el Alma Suprema.

El Alma Suprema es la cima de una jerarquía, la entidad más desarrollada de esa jerarquía. Este ser no es un dios absoluto, porque él mismo es un aspecto de la Raíz Desconocida, o el Principio Ilimitado, como se menciona en la primera proposición fundamental. Hay muchas Almas Supremas, porque hay muchas jerarquías. Y dentro de cada jerarquía también hay jerarquías. Y dentro de cada jerarquía hay una identidad completa de todas las almas con la cima de esa jerarquía, aunque en los reinos inferiores la esencia de la jerarquía se expresa de una manera más limitada que en los superiores.

La palabra ‘identidad’ deriva del latín *identitas*, que significa ‘lo mismo’, ‘igualdad’ o ‘similitud completa’. Sin embargo, el uso actual del término ha adquirido un segundo significado. La identidad de una persona se refiere a sus características típicas. Tenemos un carné de identidad que contiene nuestro nombre, fecha de nacimiento y foto. A

veces incluso se utiliza para indicar ‘personalidad’. Pero cuando H.P. Blavatsky utiliza la palabra inglesa ‘identity’, ‘identidad’, significa su sentido original en latín. Así que todas las almas son iguales al Alma Suprema. ¿Cómo debemos comprenderlo?

H.P. Blavatsky nos da una clave importante para comprender este misterio, al menos hasta cierto punto. Esas almas son una manifestación de mónadas⁽¹⁾. Las mónadas son centros de conciencia ilimitada. No existen dos ilimitados. Por tanto, si cada mónada es un punto matemático de conciencia – la circunferencia no está en ninguna parte y el centro está en todas partes –, entonces debe ser completamente idéntica a cualquier otra mónada.⁽²⁾ Y puesto que la esencia de cada ser, desde el átomo hasta el sol, es una mónada, todas las ‘almas’ de una jerarquía, como se las denomina en la tercera proposición fundamental, son esencialmente idénticas entre sí e idénticas al Alma Universal. La identidad fundamental no significa, sin embargo, que todas estas almas sean iguales. Un alma es un ser manifestado y, por definición, las almas difieren entre sí. Toda alma es compuesta. Está formada por diferentes mónadas que unidas constituyen esa alma.

Las almas están sujetas al desarrollo. Difieren en su forma de expresión. Sin embargo, las diferencias no son esenciales, porque en su esencia son una mónada: conciencia esencialmente ilimitada. Por eso la tercera proposición fundamental habla de identidad fundamental. En otras palabras, en esencia, en el núcleo de su ser, las almas son idénticas al Alma Universal.

El Alma Suprema es la entidad más desarrollada de una jerarquía. Es esa jerarquía. Es el ser supremo que, en un proceso de emanación, ha hecho surgir de sí mismo un campo magnético, o en el cual pueden darse innumerables manifestaciones de otros seres. Ha entrado en cooperación con esos seres inferiores.

La diferencia entre todos estos seres radica en su grado de desarrollo. ¿Han desarrollado muchas o no tantas capacidades, poderes y cualidades de la mónada interior? No hay dos seres que expresen la mónada que sean exactamente de la misma manera. Por eso el mundo exterior se caracteriza por la diversidad, mientras que su trasfondo es la unidad esencial.

El Alma Suprema es a la vez la Fuente más profunda y la Meta o Destino último de todas las almas que se encuentran dentro de su esfera de influencia. Cada jerarquía de la vida es una escuela cósmica, en la que todos los ‘estudiantes’ pasan por muchas clases que, en última instancia, conducen a la más elevada: el nivel del Alma Suprema. La influencia que el Alma Suprema ejerce sobre todos ellos es un estímulo constante para hacer que desarrollen dentro de sí mismos – desde su propia mónada – la misma sabiduría, conocimiento y habilidades que el Alma Suprema ya ha desarrollado.

La segunda parte de la tercera proposición fundamental, que trata de la peregrinación obligatoria para toda alma, muestra que todos los seres de una jerarquía pueden, en última instancia, desarrollarse hasta tal punto de convertirse en uno con el Alma Suprema, que es en realidad su YO más profundo. Por cierto, esta tercera

proposición fundamental contiene mucha más sabiduría profunda. Cuanto más reflexionas sobre ella, más perspectivas de posibilidades de conciencia descubres.

Referencias

1. H.P. Blavatsky, *La Doctrina Secreta. Volumen I*. Varias ediciones, p. 16 (paginación original en inglés), nota a pie de página sobre 'el Peregrino'.
2. El misterio de la mónada. Artículo en: *Lucifer – el Mensajero de la Luz*, número 1, marzo de 2025, p. 24-32.

Plantas de interior

¿Cuál es la opinión de la Teosofía sobre las plantas ornamentales y las flores en el salón?

Respuesta

Hay dos principios teosóficos importantes: respetar toda vida y respetar el libre albedrío.

Si queremos aplicar estos principios a las plantas, debemos reconocer que no fue 'elección' de la planta pasar su vida como conciencia vegetal en una maceta en el alféizar de una ventana en una habitación cerrada. Es razonable preguntarse si estamos obstaculizando su crecimiento evolutivo al sacarla de su entorno natural. Al fin y al cabo, no entró sola en nuestra casa. Una vez los humanos la cogieron de la naturaleza y la especializaron y cultivaron para que pudiera crecer en interiores. Además, las plantas de interior – y especialmente las flores – suelen cultivarse con muchos pesticidas tóxicos, que dañan el medio ambiente y también son insalubres para el ser humano. Basándose en la Teosofía, se podría argumentar en contra de tener flores y plantas de interior.

Pero, como ya hemos dicho, cada persona tiene libre albedrío y puede sacar

sus propias conclusiones. Sabemos que muchas personas quieren mucho a sus plantas y flores. Algunas viven relativamente aisladas y ponen su corazón y su alma en el cuidado de sus amigos verdes.

Aunque tener plantas de interior significa que en cierto sentido no estamos cooperando con la naturaleza, hay muchas otras maneras más serias de violentarla. Si cambiáramos los pensamientos egoístas y los deseos personales que muchos de nosotros todavía tenemos, por pensamientos desinteresados y compasivos, estaríamos mucho más alineados con las leyes de la naturaleza que si nos deshiciéramos de nuestras plantas de interior y siguiéramos pensando egoístamente.

En resumen, debemos sacar nuestras propias conclusiones y respetar las de los demás. El karma es la "doctrina del libre albedrío", no hay fatalismo en ella: nosotros determinamos continuamente y de forma independiente qué causas nuevas creamos, qué nuevas semillas sembramos... y tarde o temprano experimentaremos la 'cosecha', los efectos de nuestras acciones, en el camino de nuestra vida: positivos, neutros o negativos.

Expandir tu conciencia

¿Hay ejercicios prácticos para expandir la conciencia?

Respuesta

Conocemos un ejercicio muy práctico: practicar la compasión.

Esta respuesta puede ser un poco decepcionante. Algunas personas hacen esta pregunta porque esperan que les enseñemos una técnica especial. Pero la forma más práctica de expandir tu conciencia es aplicar la compasión, la sabia caridad, en la vida cotidiana. En otras palabras: que tu motivo más elevado sea servir al todo, sostener el bienestar

de todo lo que vive, en todo lo que pienses y hagas. Ésa es la meditación práctica.

Trata de practicarla durante un día. Supone que no te defiendas a ti mismo, sino a todos los que te rodean, a un colega, por ejemplo. Practica la justicia durante ese día. Compasión y justicia parecen grandes conceptos, pero están muy cerca de nosotros. Durante un día, no te defiendas, olvídate de ti mismo mientras cumples con tus deberes para con todos.

Probablemente experimentarás un fuerte campo de tensión. Esto se debe a la conciencia limitada y personal que siempre está haciendo de las suyas y reclamando su supuesto lugar. Por otro lado, hay una conciencia más amplia, más universal. Si permites que prevalezca esta última, expandes tu conciencia.

Pregunta

¿Es realmente una cuestión de concentración?

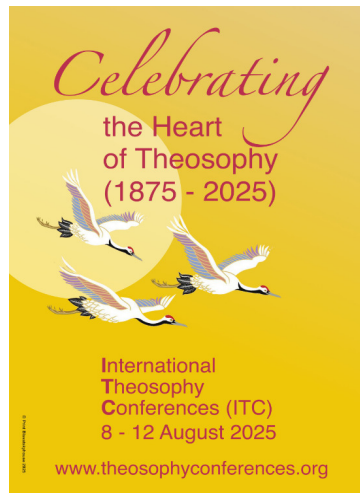
Respuesta

Así es. Debes concentrarte en las características superiores que hay en ti. Y no debes hacerlo de forma forzada. No tienes que tener arrugas en la frente, por así decirlo. No, hazlo de una manera tranquila, natural y paciente.

Vivirás entonces en las partes superiores de ti mismo. Estas partes universales están, en sus niveles, ya activas en ti: sólo tienes que aprender a vivir en esos aspectos superiores. Es decir, debes aprender a sintonizar tus pensamientos con ellos. Y eso es cuestión de práctica.

Si fracasas en algunos aspectos, vuelve a intentarlo al día siguiente. Haciendo esto podemos lograr grandes cosas en poco tiempo.

Agenda



Simposio 2025 Sociedad Teosófica Point Loma en inglés * por Zoom

Anuncio del tema:
**La lógica del corazón - La corriente de
Sabiduría, Compasión y Paz**

Fecha: **14 de septiembre**, 18.00 h CET
Información más reciente: blavatskyhouse.org



International Theosophy Conference (ITC) 2025

**Celebrando el Corazón de la Teosofía
(1875 - 2025)**

Del viernes 8 de agosto al martes 12 de agosto

En 1875, hace 150 años, se fundó en Nueva York el Movimiento Teosófico moderno. Fue un nuevo impulso de la Theosophia, la Sabiduría Universal, que se remonta en la noche de los tiempos.

Este feliz acontecimiento fue el motivo por el que la ITC lo eligió como tema de su conferencia anual.

¿Qué pensamientos trajeron gradualmente al mundo H.P. Blavatsky y sus sucesores, y con qué propósito? ¿Y qué influencia han tenido hasta ahora? Y sobre todo, ¿qué pueden significar estos pensamientos para nuestro futuro, que ahora estamos construyendo? Estas preguntas son de gran importancia para el movimiento teosófico presente y futuro. Como el tema es tan amplio, se decidió que la conferencia durara un día más de lo habitual.

El congreso será on line por Zoom. Ofrece una amplia variedad de conferencias y talleres, y será simultáneamente en inglés, portugués y español.

Programa

- **8 de agosto:** Celebrando el Corazón de Theosophia – Continuando el Impulso de H.P. Blavatsky
- **9 de agosto:** Rastreando la Corriente Mahátmica antes de H.P. Blavatsky
- **10 de agosto:** H.P. Blavatsky – La Mensajera y el mensaje: *ISIS sin Velo*, religión y filosofía
- **11 de agosto:** H.P. Blavatsky – La Mensajera y el mensaje: *La Doctrina Secreta*, la Ciencia y el futuro
- **12 de agosto:** El Futuro de la Teosofía y de la Humanidad

Inscripciones

Las inscripciones pueden hacerse en el sitio web:

www.theosophyconferences.org

Colofón

Editores:

Barend Voorham, Henk Bezemer,
Rob Goor, Erwin Bomas, Bouke van
den Noort, Nico Ouwehand

Edición final:

Herman C. Vermeulen

Oficina editorial:

I.S.I.S. Foundation Blavatskyhouse
De Ruijterstraat 72-74
2518 AV Den Haag
Países Bajos
tel. +31 (0) 703461545
e-mail:
luciferred@isis-foundation.org

© I.S.I.S. Foundation

Nada de lo contenido en esta
publicación puede ser reproducido o
divulgado en cualquier forma o por
cualquier medio, ya sea
electrónicamente, mecánicamente,
por fotocopias, grabaciones o
cualquier otro medio sin el permiso
previo del editor.

Fundación I.S.I.S.

El nombre de la Fundación [Stichting] es

“Stichting International Study-Center for
Independent Search for truth”. Su domicilio
social se encuentra en La Haya, Países Bajos.

El objeto de la Fundación es formar un núcleo de
la Hermandad Universal mediante la difusión del
conocimiento sobre la estructura espiritual de
los seres humanos y el cosmos,
libre de dogma..

La Fundación se esfuerza por lograr este objetivo
impartiendo cursos, organizando charlas
públicas y otros, impartiendo libros, folletos y
otras publicaciones, y aprovechando todos los
demás recursos disponibles.

I.S.I.S. Foundation es una organización sin ánimo
de lucro, reconocida como tal por las
autoridades fiscales de los Países Bajos. A los
efectos de las autoridades fiscales, I.S.I.S.
Foundation tiene lo que se llama el estatus de
ANBI.

ANBI significa Organización General de
Beneficios (Algemeen Nut Beogende Instelling).

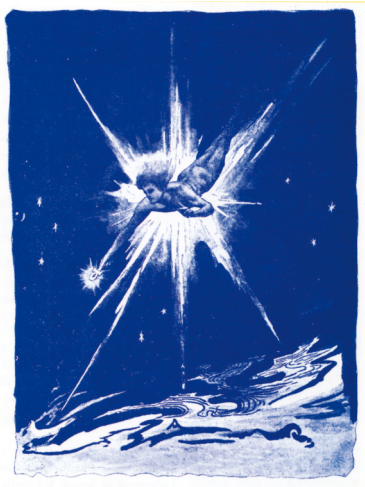
- Es una organización sin ánimo de lucro, por
lo que no tiene ganancias. Cualquier
beneficio obtenido de, por ejemplo, las
ventas de libros, debe ser utilizado
completamente para las actividades
benéficas en general. Para Fundación I.S.I.S.,
esto se hace difundiendo la Teosofía. (Nos
referimos a los estatutos, objetivos y
principios para más información.)
- Los miembros de la Junta deben cumplir con
los requisitos de integridad.
- El ANBI debe tener una propiedad separada,
por la cual un director o formulador de
políticas no puede mandar sobre esta
propiedad como si fuera suya.
- La remuneración de los miembros del
consejo sólo puede consistir en un
reembolso por gastos y asistencia.

I.S.I.S. El número de la Fundación ANBI es 50872.

La Fundación I.S.I.S.

Los siguientes principios son fundamentales en la labor de la Fundación I.S.I.S.:

1. La unidad esencial de toda existencia.
2. Sobre esta base: la hermandad como un hecho de la naturaleza.
3. Respeto por el libre albedrío de todos (cuando se aplica desde esta idea de fraternidad universal).
4. Respeto a la libertad de todos para construir su propia visión de la vida.
5. Apoyar el desarrollo de la propia visión de la vida y su aplicación en la práctica diaria.



Por qué esta revista se llama *Lucifer*

Lucifer literalmente significa Mensajero de Luz

Cada cultura en Oriente y Occidente tiene sus mensajeros de luz: inspiradores que estimulan el crecimiento espiritual y la renovación social. Estimulan el pensamiento independiente y viven con una profunda conciencia de fraternidad.

Estos mensajeros de luz siempre han encontrado resistencia y han sido difamados por el orden establecido. Siempre hay personas que no se detienen, se aproximan e investigan sin prejuicios su sabiduría. Para ellos está destinada esta revista.

“... el título elegido para nuestra revista está tanto asociado con las ideas divinas como con la supuesta rebelión del héroe del *Paraíso Perdido* de Milton ...

Trabajamos para la verdadera Religión y Ciencia, en interés de hechos y contra la ficción y los prejuicios. Es nuestro deber – así como las ciencias naturales – iluminar los hechos que hasta ahora han estado envueltos en la oscuridad de la ignorancia ... Pero las Ciencias Naturales son sólo un aspecto de la Ciencia y la Verdad.

Las Ciencias del espíritu y de la ética, o la teosofía, el conocimiento de la verdad divina, son aún más importantes.”

(Helena Petrovna Blavatsky en el primer número de *Lucifer*, septiembre de 1887)